



UMCE

el poder transformador de la educación

FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y LETRAS
DEPARTAMENTO DE CASTELLANO

VARIACIÓN SOCIOPRAGMÁTICA DEL VOSEO EN EL ESPAÑOL DE CHILE

Memoria para optar al título de Profesoras de Castellano

Autoras:

Tiare Ivonne Orellana Calderón
Fernanda Soledad Silva Cea

Profesor guía:

Sebastián Roberto Ignacio Zepeda Pallero

Santiago de Chile, 2025

Se autoriza la reproducción total o parcial de este material con fines académicos por cualquier medio o procedimiento siempre que se haga la referencia bibliográfica que acredite el presente trabajo y sus autoras.

Aprende a enseñar y enseñando aprenderás.

Phil Collins

*Lucho por una educación que nos enseñe a pensar
y no por una educación que nos enseñe a obedecer.*

Paulo Freire

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo, queremos agradecer a nuestro profesor Sebastián Zepeda Pallero por su entrega, su energía, su guía, sus conocimientos y su apoyo, sin él, todo esto sería difícil. Gracias por hacer de la lingüística un lugar seguro.

A Teresa Ayala, porque sin ella saberlo, alimentó el fuego de la lingüística en nuestros corazones, haciéndonos descubrir una pasión que desconocíamos. Es la mujer en la que queremos convertirnos algún día. A nuestros profesores del Departamento de Castellano, por hacer de esta experiencia una aventura interesante, llena de conocimientos y aprendizajes.

A mi esposo, Matías Allendes Gómez, por ser un apoyo fundamental en mi vida y en mis decisiones, por amarme tanto, por creer siempre en mí y mis capacidades, el amor de mi vida. A mis padres, Verónica Calderón Estay y Oscar Orellana Sepúlveda por entregarme las herramientas para ser la persona que soy ahora, por apoyarme siempre y amarme incondicionalmente. A mi hermana, Noelia Orellana Calderón, por ser mi mejor amiga, sin su apoyo nada sería posible, mi persona favorita. A mis suegros Susana Gómez Cáceres y Manuel Allendes Núñez, porque me brindaron un hogar, un lugar seguro para estudiar, seguir superándome y el calor de una familia. A mis amigos y amigas, por ser siempre una luz en mi camino. Y en especial a mi amiga Fernanda Silva Cea, que sin ella todo este camino nunca hubiera sido el mismo, gracias por ser mi partner, mi apoyo y mi hermana de tesis, mi amiga eterna.

Tiare Orellana Calderón

Asimismo, me gustaría agradecer a mi prometido, Sebastián Mejías Ormeño, por estar a mi lado en cada paso de este proceso, por brindarme su amor, paciencia y motivación en los momentos en los que dudé de mí misma. Gracias por creer en mí, por ser mi compañero de vida y por recordarme siempre la razón por la que inicié este camino, también por cuidarme y protegerme entregándome un apoyo incondicional incluso en momentos difíciles de mi vida. A mi madre, María Soledad Cea Soto, por ser mi guía, mi refugio y mi mayor ejemplo de esfuerzo y dedicación. Gracias por tu amor inagotable, por cada palabra de aliento en los momentos difíciles y por enseñarme que con perseverancia todo es posible.

Fernanda Silva Cea

RESUMEN

El presente estudio busca describir y analizar patrones de variación lingüística, particularmente pragmática, en lo referido al uso del voseo mixto en Chile. Sobre la base de los planteamientos de la sociolingüística variacionista (Tagliamonte, 2012; Moreno Fernández, 1998; Labov, 1983; entre otros), específicamente en su dimensión sociopragmática (Rodríguez, 2008), se busca establecer el uso y variabilidad de las formas propias del voseo mixto (Helincks, 2010; Stevenson, 2007; González, 2002; Morales Pettorino, 1999; Rabanales, 1981; entre otros) en la comunidad de hablantes jóvenes de castellano chileno. Para ello, se construirá una muestra compuesta de 40 sujetos hablantes monolingües de castellano chileno (20 hombres y 20 mujeres) pertenecientes a los estratos socioeconómicos A y B (alto) y D y E (bajo) según los lineamientos EMIS (Sadowsky, 2021) habitantes de la Región Metropolitana de Chile. Se aplicarán dos instrumentos: una entrevista semiestructurada con la finalidad de conocer percepciones y actitudes frente a las formas voseantes, y una prueba lingüística tendiente a la obtención de datos cuantitativos sobre los usos del voseo en diversas situaciones comunicativas. A través de ello, se busca la obtención de resultados mixtos que den cuenta no solo de los patrones de uso del voseo mixto en jóvenes chilenos, sino también lo referido a valoraciones acerca de esta característica en el español hablado en Chile.

Palabras clave: *voseo; sociopragmática; sociolingüística variacionista; variación socioeconómica*

TABLA DE CONTENIDOS

1. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Contextualización.....	8
1.2. Problematización.....	11
1.3. Justificación.....	12
1.4. Objetivos.....	13
2. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA	14
3. MARCO TEÓRICO	21
3.1. Español de Chile.....	21
3.1.1. <i>Caracterización sociohistórica del español de Chile</i>	21
3.1.2. <i>Fenómenos lingüísticos del castellano chileno</i>	22
3.1.2.1. <i>Fonético-fonológicos</i>	22
3.1.2.2 <i>Morfosintácticos</i>	23
3.1.3 <i>El voseo en Chile</i>	24
3.1.4 <i>La norma lingüística en el castellano chileno</i>	26
3.2 Estudios sociales del lenguaje.....	28
3.2.1 <i>Sociolingüística y sociopragmática</i>	28
3.2.2 <i>Variación etaria</i>	29
3.3 Lenguaje, contexto y comunicación.....	33
4. MARCO METODOLÓGICO	34
4.1. Tipo de investigación.....	34
4.2. Enfoque de investigación.....	35
4.3. Tipos de tratamiento del voseo.....	35
4.4. Universo y muestra.....	36
4.4.1. <i>Caracterización del universo</i>	36
4.4.2 <i>Caracterización de la muestra</i>	36
4.4.2.1. <i>Variables sociales</i>	36
4.4.2.1.1 <i>Sexo</i>	36
4.4.2.1.2 <i>Edad</i>	36
4.4.2.1.3 <i>Nivel socioeconómico</i>	36
4.4.2.2 <i>Técnico de muestreo</i>	39
4.4.2.3 <i>Criterios de inclusión/exclusión</i>	39
4.5. Instrumento de elicitación.....	40
4.5.1. <i>Procedimiento de elicitación</i>	40
4.5.2 <i>Cuestionario lingüístico</i>	41
5. RESULTADOS	46
5.1. Resultados cuantitativos.....	46
5.1.1. <i>Contexto comunicativo formal</i>	46
5.1.2. <i>Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico A-B</i>	46
5.1.3. <i>Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico D-E</i>	48
5.2. Contexto comunicativo informal.....	50

5.2.1. <i>Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómica A-B</i>	51
5.2.2. <i>Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico D-E</i>	53
5.3. Variación del voseo por sexo según el contexto comunicativo.....	55
5.3.1. <i>Análisis variacionista del uso del voseo por sexo en contexto formal</i>	55
5.3.2. <i>análisis variacionista del uso del voseo por sexo en contexto informal</i>	57
5.4. Resultados cualitativos.....	59
5.4.1. <i>voseo, tuteo y ustedeo</i>	59
6. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	61
6.1 Distribución del voseo, tuteo y ustedeo en distintos ámbitos de interacción.....	62
6.2 Variables sociales y elección pronominal.....	64
6.3 Actitudes lingüísticas en hablantes monolingües jóvenes del español chileno.....	65
7. PROPUESTA PEDAGÓGICA	66
7.1. Presentación de la propuesta.....	66
7.2. Planificaciones y materiales didácticos.....	72
7.3. Conclusión de la propuesta.....	78
8. CONCLUSIONES	79
8.1. Síntesis.....	80
8.2. Cumplimiento de objetivos y análisis.....	80
9. ANEXOS	83
10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	84

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Contextualización

Dentro de la comunidad chilena, el uso del voseo se puede identificar en diferentes contextos y situaciones sociales y comunicativas, teniendo un uso en diversas connotaciones y con variadas estrategias enunciativas. Primeramente, Helincks (2010) nos comenta que el término del voseo “refiere al uso de formas verbales derivadas de la segunda persona plural construidas con el pronombre arcaico *vos* como sujeto para dirigirse a un solo interlocutor” (Helincks, 2010, p. 1).

El voseo, según Helincks (2010), forma un aspecto vital dentro del habla chilena, y esto queda de manifiesto si es que prestamos atención en cómo los chilenos nos comunicamos diariamente, puesto que es parte de nuestro proceso identitario como país latinoamericano. Además, según este autor, el voseo constituye un caso particular en varios sentidos frente a los demás países voseantes de Latinoamérica. Esto se debe a que la variedad de voseo en Chile comprende un número de conjugaciones verbales cuantioso, puesto que el voseo chileno se elabora en casi todos los modos verbales y tiempos verbales, mientras que la variante tuteante solo predomina en el tiempo verbal del imperativo y el pretérito simple. Además, el voseo chileno tiene otra singularidad, y es que el hablante chileno le otorga un valor distintivo al voseo de tipo verbal y tipo pronominal, uno expresa y busca la solidaridad y simpatía *¿Querís comer algo?*, mientras que el otro puede poseer un significado negativo para el interlocutor *¡Oye, vos!*

El que exista una variante de comunicación, ya sea voseante o tuteante por parte del hablante monolingüe del español chileno, está ligada a los factores sociolingüísticos al que, por distintas circunstancias sociolingüísticas, esté inmerso, ya que la preferencia de uso dependerá mucho del grado de formalidad de la situación comunicativa, los niveles educativos del hablante y su clase social (Helincks, 2010).

En Chile, según el último censo del año 2017, la población está conformada por 17.574.003 personas, de las cuales 8.601.989 (48,9%) son hombres, mientras que 8.972.014 (51,1%) son mujeres (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017), aunque, tras el paso de los años, se puede intuir que ese número se ha ido incrementando con respecto al número de personas habitantes del territorio chileno. Se puede exponer que, según estas cifras, en la Región Metropolitana de Santiago, que es el universo de muestra que se utilizará para nuestra

investigación, habitan 7.112.808 personas, las cuales se encuentran distribuidas dentro de la región según las diferencias socioeconómicas que poseen los habitantes, puesto que Santiago logra estratificar y segregar la población según sus condiciones socioeconómicas, con esto se puede hacer referencia a que los grupos sociales que tienen ingresos económicos similares se posicionan juntas, mostrando una clara diferenciación con los demás habitantes, segregando a los de mayor poder adquisitivo a 6 comunas de las 34 que posee la ciudad de Santiago, mientras que los grupos de personas con menor poder adquisitivo fluctúan en 20 comunas restantes de la capital de Chile (Rodríguez y Winchester, 2001).

La Asociación de Investigadores de Mercado y Opinión Pública (AIM), le otorga grados o escalafones a estos estratos socioeconómicos, asignando letras para poder estratificar estos grupos socioeconómicos: A, B, C1a, C1b, C2, C3, D y E. En estos niveles se toma en consideración el ingreso per cápita, la educación y la ocupación de los sostenedores de las familias y hogares. Los grupos socioeconómicos más numerosos hasta 2019, según la actualización de Clasificación grupos socioeconómicos y manual de aplicación de la AIM, en Santiago los grupos socioeconómicos más numerosos son el D con un 30,5% (clase media vulnerable) y el C3 con un 24,7% (clase media baja) del total de hogares de la estratificación. El grupo E, el cual está conformado por hogares vulnerables con índice de más pobreza, corresponde a un 8,4% del total de los hogares. El grupo C2 (clase media típica) considera un 13,4% de los hogares, por otro lado, los grupos C1b (clase media emergente) representa un 7,7% y la C1a (clase media acomodada) un 9% de los hogares. Por último, la clase alta, en la cual se engloba el grupo A y B juntos, se consideran con un 3,6% de los hogares que poseen ingresos más altos.

Los datos descritos anteriormente, tienen relación con lo planteado por Moreno Fernández (1998) al explicar que las variables sociales influyen sobre los niveles de la lengua, y que lo hacen de manera impredecible y variada obteniendo factores que operan sobre la lengua de forma irregular y no en todas las sociedades lo hacen del mismo modo, sino que en unas comunidades tienen más relevancia unos sobre otros. En general, los más importantes son el sexo, la edad, el nivel de educacional, el nivel sociocultural y la etnia, por lo tanto, estas variables van modificando el lenguaje según los contextos de uso real en los cuales conviven los hablantes.

En línea con lo anterior, Owens (2006), afirma que se puede comprender al lenguaje como los códigos o combinaciones de estos que son compartidos por un conjunto de personas, teniendo una naturaleza arbitraria y que se usa para reproducir nociones, pensamientos y conocimientos, y que se ampara de símbolos que se mantienen regidos por reglas para su uso; mientras que el habla se puede definir como la expresión del lenguaje en un carácter verbal y escrito, y que se usa para poder transmitir los significados; por otro lado, la comunicación será identificada como el proceso que ocurre en el intercambio de los diferentes códigos o mensajes en sus diferentes métodos de conmutación, ya sea oral, escrito o gestual.

Como en distintas disciplinas académicas, se comprende que los conocimientos se ven divididos en dimensiones y, en este caso, el lenguaje también se encuentra dividido por distintas dimensiones que nos ayudan a comprender su adquisición y cómo el hablante le otorga un significado y un uso concreto. En este caso, el lenguaje se ve dividido en tres dimensiones: la dimensión estructural, la dimensión funcional y la dimensión comportamental. Para Bloom y Lahey (1978), la dimensión estructural hace referencia a que el lenguaje es un código que se erige a través de las interacciones que existen entre las formas, es decir, la fonología, la morfología y la sintaxis; su contenido, con esto se hace mención a la semántica; y el uso, es decir, la pragmática. El lenguaje, desde esta perspectiva, se puede definir como un sistema de signos que permite representar la realidad, estando compuesto por elementos arbitrarios con una organización interna cuyas combinaciones responden a reglas fijas (Jiménez Rodríguez y Santana, 2010). Además, el lenguaje se caracteriza por su carácter convencional, con esto se quiere decir que la estructura determinada de una lengua se determina por incidencias de razones de tipo social. La dimensión funcional explica que el lenguaje es comprendido como una herramienta que se usa para generar procesos de comunicación e interacciones entre hablantes, que posee intencionalidad comunicativa y que cumple con distintas funciones como apelar, imperar, informar, indicar, etc.; mientras que, la función comportamental, aborda al lenguaje como comportamiento entre uno o varios hablantes con sus respectivos oyentes, en cuestiones de cómo codifican y decodifican los mensajes lingüísticos utilizando un código común que se adquiere y aprende de forma progresiva.

1.2 Problematización

En el caso del voseo en la juventud hablante monolingüe del español chileno, podemos ver que la utilización de este fenómeno y variante se adquiere en las tres dimensiones ya mencionadas del lenguaje, sin embargo es la dimensión pragmática la que esta investigación centrará sus descripciones y análisis, puesto que es de gran interés saber cómo es que los jóvenes manifiestan y emplean su lengua, su habla y su comunicación en procesos contextuales en los cuales se desempeñan con otros hablantes manifestando una serie de patrones de variación sociolingüística en diferentes usos reales del lenguaje.

En concordancia con lo señalado anteriormente, es posible preguntarse: ¿Cuál es la forma de tratamiento que prefieren los jóvenes al momento de comunicarse con sus pares y personas de mayor edad/jerarquía y por qué?

En primera instancia, hay que estudiar si la elección en las formas de tratamiento (tú, usted, vos) presenta razones vinculadas a la solidaridad sociolingüística o bien a la búsqueda de prestigio encubierto. En ese sentido, las diferentes formas de tratamiento usadas en el castellano chileno responden a cuestiones idiosincráticas e identitarias en términos de demostrar la compatibilidad contextual entre los hablantes, a la vez que muestran usos específicos de registros lingüísticos. Según Moreno Fernández (1986), la solidaridad lingüística es una dimensión que, hoy en día, puede aplicarse a cualquier tipo de interlocutor, buscando adoptar un sistema de relaciones simétricas entre los hablantes jóvenes, lo cual tiene mucho sentido con el uso del voseo, puesto que este busca en su interlocutor un mismo nivel social al momento de vosear, sintiéndose en plena libertad de que no exista un tipo de poder sociolingüístico al momento de comunicarse efectivamente. Por otro lado, se puede entender como prestigio encubierto a la valoración positiva que se hace de ciertos rasgos o variedades a pesar de su discordancia con las normas de alcance global, y que se relaciona con la conformación de identidades locales y de solidaridad intragrupal (Wolfram, 1998), lo cual se acerca a las nociones de por qué el chileno vosea, aun cuando socialmente puede ser no aceptable del todo, viéndolo como una variación lingüística del habla, sujeto a procesos identitarios e idiosincráticos de la población que lo maneja como una herramienta comunicativa y que lo integra dentro de sus contextos de uso real para poder acercarse de manera sociopragmática a su interlocutor.

1.3 Justificación

En relación con lo anterior, es de gran relevancia realizar este tipo de investigación para poder entender desde una panorámica más objetiva el contexto de uso real del voseo en la población joven chilena y así poder observar y analizar su tratamiento de la segunda persona del singular *tú* en diferentes situaciones comunicativas, ya sea entre sus pares etarios o con personas mayores o con mayor jerarquización social presentes en distintas comunidades en las cuales los jóvenes se desenvuelven como entes comunicativos. Además, es importante destacar que estos usos del tratamiento hacia los interlocutores se pueden ver en el aula escolar y nos interesa destacar la diversificación del uso del voseo en jóvenes de diversos estratos sociales, dándonos muestras de qué los motiva a utilizar el voseo en contextos de usos reales.

Para explicar de mejor forma el fenómeno del voseo asumiremos una perspectiva sociolingüística que se puede entender como aquella ciencia que explica la forma como se inscribe la estructura social en la estructura de la lengua, o en la práctica lingüística. (Areiza, Cisneros y Tabares, 2004). La preocupación de esta disciplina es el hecho lingüístico en relación con el grupo social o el grupo de individuos que lo utiliza. Por lo tanto, es importante destacar esta disciplina que tiene bastante relación con el voseo y como se ve desarrollado en los hablantes.

La sociolingüística, según Moreno Fernández (1998) se enfoca en la relación entre el lenguaje y la sociedad destacando varios aspectos relevantes como: a) la variación lingüística, que se refiere a las diferencias en el uso del lenguaje entre diferentes grupos de hablantes; b) factores sociales y lingüísticos, los sociales incluyen la clase social, la educación, el género, la edad, la etnia y otros aspectos socioculturales, mientras que los factores lingüísticos están relacionados con la estructura del propio lenguaje; c) comunidad de habla es un grupo de personas que comparten una variedad lingüística específica y normas lingüísticas comunes. Estas comunidades de habla pueden estar definidas por criterios geográficos, sociales, étnicos o culturales; d) cambio lingüístico se refiere a cómo las lenguas evolucionan y cambian a lo largo del tiempo, y cómo estos cambios se propagan en las comunidades de habla. De esta manera, la sociolingüística se ocupa de rastrear y entender los procesos de cambio lingüístico siendo de gran relevancia para realizar estudios en relación a las distintas formas y realizaciones de la lengua que presentan los hablantes, teniendo como objetivo comprender cómo el lenguaje refleja y se relaciona con la sociedad en sus diversas manifestaciones y contextos.

Además, la sociolingüística se ve bastante relacionada con el voseo, dado que esta ciencia examina la distribución geográfica, los factores sociales, las actitudes lingüísticas, los contextos de uso y el cambio generacional que presenta el voseo dentro de la variedad de hablantes, por lo tanto, para la sociolingüística, el estudio del voseo proporciona información valiosa sobre cómo el lenguaje se adapta y cambia en diferentes contextos socioculturales a lo largo del tiempo.

Por otro lado, podemos referirnos a otra subdisciplina de la lingüística que se encarga del estudio de normas sociales y convenciones culturales de los hablantes, esta es la sociopragmática, la cual se preocupa de analizar cómo es que las personas logran utilizar el lenguaje o los procesos comunicativos en situaciones sociales que son específicas, logrando ciertos efectos en la relación que se establece entre hablantes y oyentes, en sus pensamientos, acciones o sentimientos. Por lo tanto, a diferencia de la sociolingüística, que se centra en la variación lingüística, la sociopragmática se concentra en los aspectos pragmáticos del lenguaje, es decir, en cómo se utilizan las palabras y las expresiones en el contexto de la comunicación.

1.4 Objetivos

Para nuestra investigación se desarrollarán los siguientes objetivos:

Como objetivo general:

1. Describir patrones de variación sociopragmática del voseo mixto en hablantes monolingües del español chileno.

Como objetivos específicos:

1. Identificar los principales usos del voseo mixto según el estrato socioeconómico de los hablantes en variados contextos comunicativos.
2. Analizar sociopragmáticamente la recurrencia y utilización del voseo mixto en hablantes monolingües de español chileno.
3. Evaluar los patrones de variación sociopragmática referidos al voseo mixto presentes en el habla de jóvenes chilenos con el propósito de determinar un continuo de prestigio y estigma en su utilización.

4. Plantear didácticamente los usos del voseo mixto en estudiantes de enseñanza media en las distintas interacciones presentes en el aula escolar con el fin de establecer grados de adecuación situacional.

2. DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

A partir de la información presentada en el apartado anterior, es menester para este trabajo de investigación el que podamos recurrir a diversas fuentes bibliográficas que nos ayuden a sustentar las nociones relativas al voseo chileno. Desde la perspectiva de diferentes lingüistas y estudiosos del campo de la lingüística, los cuales han otorgado un variado corpus académico sobre el tema, es que pretendemos analizar sus concepciones sobre el voseo y generar esta discusión bibliográfica.

Rodolfo Oroz, en su libro *La lengua castellana en Chile* (1966), argumenta que en Chile existe un paralelismo entre el uso del *vos* y el *tú*, los cuales se pueden encontrar estratificados, según el uso de estas variantes voseantes y tuteantes, en diferentes contextos sociales, tomando al voseo como una variante de los campesinos, los mineros y las clases populares urbanas; mientras que la variante tuteante se encuentra arraigada a la clase media y la clase alta, habiendo en algunas localidades de Chile excepciones donde el uso del *vos* se usa indiscriminadamente por parte de los hablantes, sin importar su clase social. También se puede apreciar en algunos sectores de Chile (desde Antofagasta hasta Iquique y Chiloé) donde existe una preferencia marcada hacia el tuteo. Para Oroz, la población, también referida a ella como “el vulgo” utiliza el voseo en contextos de enojo o amenaza (Oroz, 1966, p. 296).

Por su parte, Ambrosio Rabanales en su *Perfil lingüístico de Chile* (1981), describe el voseo como una singularidad morfosintáctica que es propia de la norma inculta informal, aunque también existen formas verbales que son propias del *vos* que son utilizadas por los hablantes cultos en el contexto del registro informal, donde el pronombre *vos* se rota con el *tú* y este se acompaña de las formas verbales que sean concordantes en el español estándar con el uso del *vosotros* y que están sujetas a leves modificaciones en su pronunciación *tú* o *vos bailai/bailabai*.

Si bien podemos ver una similitud en las nociones de los autores con respecto a que el voseo se desempeña en el habla de los chilenos en contextos más populares que en los estratos

sociales altos, igual existen excepciones donde el tuteo es reemplazado con el voseo en situaciones donde domina la norma culto formal, transformándose en norma culto informal, convirtiendo al voseo en un rasgo estigmatizante para el hablante que lo utiliza en sus distintos contextos reales de comunicación. La visión de estos autores muestra una apreciación estratificante de este fenómeno lingüístico presente en el habla de los chilenos, lo que provoca un sesgo de la complejidad lingüística y sociocultural de la población chilena con respecto al voseo.

En adición, Félix Morales Pettorino, en su *Panorama del voseo chileno y rioplatense* (1998), se acoge a la definición tradicional de voseo y determina una clasificación tripartita de este: voseo puramente pronominal, voseo puramente verbal y voseo pleno, es decir, tanto pronominal como verbal. Este último refiere a un voseo puramente pronominal cuando existe un tratamiento hacia el interlocutor a través del puro y simple uso del pronombre vos que, en el caso de su uso, es nominativo y terminal. Por otra parte, define al voseo puramente verbal como la alusión al interlocutor individual mediante el empleo comúnmente alterado, de formas verbales en 2° persona de plural, sea que vayan solas, como, por ejemplo en *no sos honrao, sos gilón* o acompañadas de pronombres personales o posesivos que, aludiendo al interlocutor, no pueden considerarse "voseantes", sino "tuteantes", como en el caso siguiente: *Tú te vay a tu casa y yo me queo acá* (Pettorino, 1998, p 837); y, por último, define el voseo pleno como una combinación entre el voseo pronominal y el voseo verbal, con el solo uso del vos y su respectiva forma verbal.

Al igual que Oroz, Morales Pettorino comenta que en Chile existe una completa alternancia entre el vos y el tú, y le otorga una cualidad de variedad expresivamente más intensa que el tuteo, clasificándose en cuatro variedades sintagmáticas: 1) tuteo verbal y pronominal *¿Qué piensas tú?*, 2) voseo pronominal y verbal *¿Qué pensai vos?*, 3) voseo verbal y tuteo pronominal *¿Qué pensai tú?*, y 4) tuteo verbal y voseo pronominal *¿Qué piensas vos?* Aunque la gran diferencia entre ambos autores mencionados, dentro de sus concepciones, es que para Morales Pettorino el voseo se usa con un sentido pragmático de confianza y familiaridad en su tratamiento por parte del locutor, mientras que Oroz determina al voseo como una muestra de enojo o amenaza por parte del hablante que utiliza esta variante.

Para el autor Felix Morales Pettorino, se conforma un triángulo en el uso del tratamiento a la segunda persona del singular, ya sea voseante o tuteante, que demuestra que cada uso

conlleva a confianza, solidaridad y familiaridad, siendo la variante voseante la que es más intensa en su uso pragmático en la demostración de confianza y familiaridad, sin dejar atrás el uso del tratamiento del *usted* como muestra de respeto hacia al interlocutor, pero no demuestra confianza hacia este.

Ahora bien, según Helincks (2010), el voseo forma un aspecto vital para los hablantes chilenos, puesto que la variedad voseante chilena cuenta con un número alto de conjugaciones verbales, ya que se emplea en todos los tiempos y modos, mientras que la variante tuteante predomina en el pretérito perfecto y el imperativo. Otra característica que el autor le destina al voseo chileno es la asignación de un valor distinto al voseo pronominal y al voseo verbal, con esto hace referencia a que el primero tiene un significado preponderantemente negativo, mientras que el segundo expresa solidaridad y familiaridad entre los hablantes, siendo la forma de tratamiento de la segunda persona singular más habitual en un contexto de habla informal. Además, menciona que, según Stevenson (2007), el voseo puede manifestarse en tres expresiones: solidaridad, molestia o enojo y expresión neutra de superioridad. En su tesis *La variación estilística y social del voseo chileno* (2010), el autor propone a través de una investigación de carácter cuantitativa y cualitativa, tomando como evidencia las investigaciones de Stevenson (2007) en lo que respecta al análisis del uso del voseo en la televisión chilena en distintos programas de televisión, que existe una gran discrepancia entre la cantidad del voseo pronominal y verbal utilizado por los hablantes chilenos, donde el voseo verbal es más frecuente que el voseo pronominal (30,36%), sobrepasando al ustededeo (16,05%), pero no así al tuteo, que es exponencialmente mayor ante la forma de tratamiento de la segunda persona del singular (53,60%). Lo que sí es seguro y estamos de acuerdo con el autor, es que el voseo posee sensibilidad al contexto situacional de los hablantes.

Por otra parte, Helincks menciona que el voseo se permite más en el lenguaje que tiene como receptores a los jóvenes de la sociedad chilena, más que para los niños o los adultos en general, esto debido a los factores de formalidad existentes en los rangos etarios que componen la población. El tuteo, según Helincks, queda de forma más homogénea sobre los géneros y la edad de los hablantes. En referencia con la variación social, el autor observa que el voseo es un patrón lingüístico que no difiere entre el estilo de habla espontáneo y planeado y argumenta que la población joven vosea un 37% más que la generación adulta (30 a 60 años). Además, existe una variación del voseo entre sexos en la generación juvenil, donde las mujeres vosean un 13,52% más que los hombres. Con respecto al análisis cualitativo del voseo, el autor menciona

que «existen nueve factores que logran motivar el uso del voseo, estos son: la edad juvenil del hablante, la informalidad y la solidaridad del contexto/de relación, la delicadeza del tema, la asertividad o autoconfianza del hablante femenino, el valor genérico, la convergencia al perfil social del oyente, la clase social del hablante y la rutina de utilizar determinada locución familiar» (Helincks, 2010, p. 165). Para el autor, los jóvenes pueden variar de forma inconsciente y arbitraria entre el voseo y el tuteo cuando se dialoga en un contexto comunicativo donde el tratamiento hacia el interlocutor es solidario. Según Helincks, la delicadeza del tema, lo que implica un breve descontrol en el habla del hablante, conlleva el cambio del ustedeo o tuteo usual al voseo incidental. Ejemplos son contextos de un mayor grado de intimidad o precariedad, de enojo, irritación o incredulidad o frases que expresan esperanza o una súplica. En un caso el voseo sirve «para crear una atmósfera de confidencialidad y en otro caso suaviza la crudeza de una orden» (Helincks, 2010, p. 165). Para terminar, el autor determina que el lenguaje o el perfil social que posee el oyente puede manifestar una predisposición en el hablante, que se acoge a estas circunstancias lingüísticas para vosear a su interlocutor.

Estamos de acuerdo con esta última aseveración, puesto que se toma en consideración que el lenguaje es flexible y sensible ante las dinámicas sociales y lingüísticas que están en juego durante el proceso comunicativo. Además, demuestra la adaptabilidad de los hablantes en distintos contextos sociales y lingüísticos, reflejando la riqueza y la complejidad de la comunicación humana, debido a que el lenguaje y el perfil social del interlocutor pueden influenciar la forma en la que el hablante se refiere a él.

Helincks, como última consideración que hemos recogido de su tesis para esta discusión bibliográfica, expresa que «el uso del voseo pronominal parece en vías de extinción» (Helincks, 2010, p. 166). No estamos de acuerdo con esta reflexión, porque a pesar de que es posible que el voseo pronominal experimente cambios y se adapte a las diversas necesidades lingüísticas del hablante, no se puede hablar de una extinción de esta variante, puesto que esta puede representar una pieza importante en el proceso identitario, cultural y lingüístico de la población. Por otro lado, sigue siendo un uso de tratamiento común en contextos informales y coloquiales donde la familiaridad lo mantiene vigente, esto puede ser debido a que el voseo pronominal se puede percibir como una forma más amigable y cercana de tratamiento al oyente, por lo tanto, a pesar de sus transformaciones, esta variante no está en peligro de extinción, sino que su uso se adecua al contexto comunicativo, siendo una forma activa de la comunicación oral entre los jóvenes.

Barra, Mondaca, Pulido y Rivadeneira en el artículo *Variación pragmático-discursiva de la segunda persona del singular en el español de Chile: una propuesta de análisis multifuncional* (2017) proponen un análisis de la variación pragmático-discursiva de la segunda persona del singular en el español de Chile desde una perspectiva multifuncional. Se realiza la investigación sobre el modo en que se utiliza la segunda persona del singular, *tú*, en diferentes contextos comunicativos en el español de Chile, considerando factores pragmáticos y discursivos, proponiendo a su vez un enfoque multifuncional que busca identificar y analizar las diversas funciones que esta forma pronominal puede cumplir en el discurso, más allá de su función básica de designar al interlocutor.

Además, dentro de la investigación, se examinan aspectos como el grado de familiaridad entre los interlocutores, el contexto social y cultural, así como las estrategias discursivas utilizadas para expresar distintas actitudes, intenciones y relaciones de poder ofreciendo una propuesta de análisis integral que busca comprender la variación y el uso pragmático-discursivo de la segunda persona del singular en el español de Chile, contribuyendo así al entendimiento de la complejidad lingüística y sociocultural de este fenómeno en el contexto chileno.

En línea con lo anterior, Contreras, Contreras y Rivadeneira en el artículo *Variación diacrónica de las formas de tratamiento en el español de Chile. Una propuesta de estudio* (2018) se enfocan en analizar la evolución histórica de las formas de tratamiento “tú”, “usted”, “vos” en el español de Chile realizando un análisis diacrónico, es decir, a lo largo del tiempo mostrando cómo estos usos han ido variando, siendo utilizados en diferentes contextos sociales y culturales en Chile. Asimismo, la investigación aborda aspectos como la influencia de factores socioculturales, políticos, históricos y lingüísticos en la elección y preferencia de formas de tratamiento en diferentes épocas examinando la relación entre el uso de estas formas de tratamiento con la identidad social y cultural de los hablantes chilenos.

Por otro lado, Vásquez, en su artículo *Hacia la síntesis del voseo tuteante. Notas sobre su historia y su variación* (2021), aborda el fenómeno lingüístico del voseo tuteante, que se presenta en algunos dialectos del español donde coexisten el uso del pronombre "vos" y del pronombre "tú" para la segunda persona singular, explicando que el voseo americano no es un patrón lingüístico en el vacío, sino una parte constituyente de la enunciación en español, y, en concreto, del sistema alocutivo y que se compone de todos los elementos lingüísticos que hacen referencia al interlocutor, ya sea en singular o en plural, ya se trate de una relación formal o de

una relación de confianza. La investigación se centra en analizar la evolución histórica y la variación geográfica y social del voseo tuteante, explorando cómo este fenómeno ha sido utilizado a lo largo del tiempo y en diferentes contextos culturales y lingüísticos.

Dentro de su análisis, examina aspectos como las raíces históricas del voseo tuteante, su distribución geográfica, su relación con factores socioculturales y su variación en diferentes regiones donde se presenta este fenómeno. Además, aborda cuestiones relacionadas con la percepción social del voseo tuteante y su papel en la construcción de la identidad lingüística de los hablantes buscando ofrecer una síntesis comprensiva del voseo tuteante, proporcionando una visión detallada de su historia, sus patrones de variación y su relevancia en el panorama lingüístico del español.

Volviendo al contexto chileno, Silva, en su tesis *¿Cachái lo que está diciendo? Un estudio sobre el uso del voseo chileno en tres entrevistas* (2022) se plantea como objetivo investigar el uso del voseo chileno, que es una forma especial del voseo más utilizado, un tipo de tratamiento que se utiliza en muchos de los países de habla hispana del continente americano. Este autor se propone investigar en qué contexto y en qué partes de las entrevistas que analiza se utiliza el voseo, en contraste con la forma de tratamiento más establecida, el tuteo. Para ello, utiliza algunas preguntas en su investigación que pretenden encontrar qué verbos muestran más y menos preferencia por sus formas voseantes en comparación con las tuteantes, y qué verbos se utilizan con mayor frecuencia.

Asimismo, la sección teórica analiza los fundamentos del fenómeno lingüístico que es el voseo, pero también hay una parte que profundiza en las teorías pragmáticas asociadas. Los resultados de la tesina muestran que el voseo se utiliza mayoritariamente como referencia genérica, y en diversos momentos en contextos donde el hablante intenta transmitir un mensaje humorístico. El análisis muestra que la conjugación del verbo *cachar*, *cachái*, muestra una clara tendencia hacia el voseo, casi hasta un nivel en el que se puede describir como una forma idiosincrásica del verbo. Aparte de *cachái*, las pequeñas diferencias entre los números de uso entre las dos formas indican que es más el contexto, informal para voseo, formal para tuteo, que los verbos específicos, lo que ayuda al hablante a elegir la forma adecuada entre las dos.

Finalmente, Bani, en su artículo *Ideología(s) lingüística(s): el voseo en la red social Twitter* (2023) destaca que el voseo es un rasgo lingüístico, actualmente exclusivo de Hispanoamérica, que ha estado sujeto a lo largo del tiempo a diferentes valoraciones. A través

de su estudio que combina criterios cuantitativos y cualitativos toma en consideración las ideologías lingüísticas subyacentes a los comentarios relativos al uso del voseo en la red social Twitter, llevando a cabo una clasificación de los aspectos que entran en juego a la hora de valorar el fenómeno y las correspondientes connotaciones ideológicas analizando la relación entre voseo e identidad junto con los usos estigmatizados del voseo y la analogía entre el voseo y el lenguaje inclusivo.

En vista de todos los antecedentes expuestos referidos a las formas de tratamiento y particularmente al voseo, esta discusión permitió revelarnos que el voseo chileno abarca una complejidad lingüística y sociocultural en la manera en que los hablantes usan esta variante para referirse a sus interlocutores, manifestando su naturaleza, que no es estática, sino que se va adaptando a las necesidades lingüísticas, culturales y generacionales de las personas, siendo su mayor frecuencia en contextos donde se impone la informalidad y la presencia de locutores jóvenes, que alternan el *vos* y el *tú* de manera arbitraria según su sensación de familiaridad, confianza o solidaridad, adaptando el uso del voseo al contexto sociopragmático en el cual desempeñan algún rol, puesto que, para el uso de esta variante, se deben tener en consideración los factores discursivos y pragmáticos del voseo, ya que este puede estar condicionado por el grado de intimidad entre los hablantes, las actitudes o emociones que quieren expresar, el tema de conversación entre emisor y receptor, etc. El *ustedeo* solo se aplica en contextos donde la formalidad y la poca confianza o familiaridad se manifiesta entre los hablantes.

Además, pudimos notar que el voseo no se limita al solo hecho de la comunicación oral, también podemos encontrarlo en distintos contextos donde domina la comunicación escrita, como en redes sociales, donde esta variante no se limita a ser un fenómeno expresado exclusivamente por el aparato fonoarticulador, el voseo trasciende de ser parte de un solo contexto comunicativo.

El voseo es un fenómeno lingüístico dinámico, complejo y que no solo se puede ver expresado en diferencias gramaticales o morfológicas, sino que también está sujeto a variaciones socioculturales que pueden ser significativas. Su naturaleza adaptativa a las diferentes clases sociales, la pragmática, las generaciones, las situaciones geográficas lo convierten en un fenómeno vivo, que se transmite de generación en generación y que es parte de nuestra idiosincrasia como hablantes monolingües del español chileno, aunque para algunos autores tenga matices negativos.

De lo que sí podemos estar seguras en esta discusión bibliográfica, es de esto: a pesar de que la lengua puede representar estratos sociales desde una perspectiva estilística, la lengua en sí misma no es un estrato social.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Español de Chile

3.1.1 Caracterización sociohistórica del español de Chile

Para comenzar, Rivarola (1986), apunta a una periodización que comprende los cinco siglos de historia de Hispanoamérica, dividiendo el periodo colonial en tres etapas: la primera trata sobre el origen y conformación del español de América; en la segunda, la lengua posee vida como un medio de interacción consistente entre los hablantes de una sociedad colonial que está establecida de forma sólida; y la tercera etapa aborda la transición hacia la independencia, abarcando los decenios finales del siglo XVIII y los primeros decenios del siglo XIX. Ya en la independencia se pueden categorizar dos periodos: el primero, fundamentalmente en el siglo XIX, caracterizado por las tensiones entre la resistencia de los viejos ideales de la colonia en contraposición de los impulsos que llevaron a los países hispanoamericanos a la independencia; el segundo, el siglo XX y su aceptación de los resultados lingüísticos de la independencia, generando un proceso de equilibrio identitario.

Germán de Granda (1994) desarrolla un esquema de periodización del español americano en el cual hace énfasis en los aspectos lingüísticos por encima de los aspectos históricos y externos, pero estableciendo una relación entre estos. El autor distingue una primera etapa llamada *etapa inicial de la formación del español de América*, en la cual enfatiza en un proceso inicial de koineización, el cual se prolongó por las tres primeras generaciones de españoles que arribaron a América, esto durante los últimos decenios del siglo XVI. Esta primera fase consiste en la convergencia y nivelación entre variedades lingüísticas que estaban estrechamente relacionadas desde un punto de vista genérico o que compartía mucha semejanza tipológicamente. Además, este proceso contiene, al mismo tiempo, dos subetapas: una de nivelación, donde se escogen los rasgos correspondientes que pertenecen a la variedad pluridialectal y otra de simplificación, que refiere al proceso en el que los rasgos experimentan elisiones, neutralizaciones, entre otro tipo de fenómenos lingüísticos.

Para de Granda, el proceso de koineización se extiende hasta mediados del siglo XVI, y se caracteriza por tener cambios que no se ajustan a la presión normalizadora de los niveles socioeconómicos y educativos más altos, sino que, en contraste, se produce gracias a la interacción que tienen los hablantes entre ellos. Hacia fines del siglo XVI y hasta 1640, se produce una estandarización temprana, sucedida por una estandarización tardía, la cual se ubica desde la segunda mitad del siglo XVIII y se extiende hasta los primeros años del siglo XIX. Se puede entender por estandarización al “proceso por el cual una variedad de lengua llega a ser aceptada por una comunidad dada como norma supradialectal” (Granda, 1994, p. 80). La estandarización temprana propone una influencia en las áreas centrales del territorio –México y Lima (principalmente)– más que en las zonas aledañas lo que supone un “cambio desde arriba”, puesto que mantiene una influencia castellana peninsular septentrional toledana y/o cortesana, castiza, buscando adoptar una forma de prestigio lingüístico, prestigio de los estratos socioeducativos altos, que por lo general provenían de los centros de poder políticos. En contraste, el proceso de estandarización tardío se diferencia porque hubo una reordenación económica, sociopolítica e imperial en las que las zonas marginales o periféricas adquieren relevancia, dando como resultado de ambos procesos una estandarización monocéntrica, donde las formas ejemplares del centro político y cultural peninsular. Posterior a los procesos de independencia americanos, se forma una estandarización policéntrica que se caracteriza por la manifestación de distintas ejemplaridades correspondientes a los nuevos países americanos conformados como centros dialectales (Aliaga, Aravena, Farías, Jaque y Moya, 2006).

Con respecto al español de Chile como tal, Cartagena (2002) explica que, de forma inicial, existe un periodo fundacional de esta variedad del español castizo, que tiene data entre los años 1541 y 1650, en la cual se forma una etapa donde se empiezan a concretar los procesos de koineización. Después, entre 1650 y 1750 aproximadamente, se genera la consolidación de la variedad lingüística y la sociedad colonial, donde junto con el crecimiento geográfico y urbano, la koiné que aparece en el periodo anterior se estabiliza y las clases dirigentes de la época le aportan contornos más definidos a la lengua escrita que se propagaba en la sociedad.

3.1.2 Fenómenos lingüísticos del castellano chileno

3.1.2.1 Fonético-fonológicos

Fonéticamente, es posible señalar los siguientes fenómenos y características:

- Aspiración de /s/ en posición postnuclear. En el extremo, pérdida de la fonación de /s/. (Rabanales, 1992: 566; Contreras 2004: 58-60; Fontanella de Weinberg, 1992: 136-138).
- Debilitamiento y pérdida de /d/ en posición final de palabra. Esta característica, presente en otras zonas americanas, puede presentarse como neutralización de la oposición entre /d/ y /t/. No obstante, la generalidad marca la pérdida total del alófono. (Rabanales, 1992: 566; Frago y Franco, 2003: 110-111; Fontanella de Weinberg, 1992: 140).
- Debilitamiento y pérdida de /d/ intervocálica. Este fenómeno se presenta de manera preferente en verbos en participio (Quilis, 1993: 220; Frago y Franco, 2003: 111). Vaquero (1998) señala que este fenómeno se extiende a diversos contextos fónicos.
- Articulación postpalatal de fonemas velares /x/, /g/ y /k/ ante vocales anteriores /i/ y /e/. Este fenómeno ha sido descrito para el español americano como glotalización o aspiración de /x/, sin embargo en Chile adquiere características propias relativas al adelantamiento del punto de articulación, desde el velo del paladar hacia la zona postpalatal (Rabanales, 1992: 566; Frago y Franco, 2003: 113-115; Quilis, 1993: 268-269; Fontanella de Weinberg, 1992: 139).
- Rotacismo, consistente en la neutralización de la oposición fonológica entre /l/ y /r/ a favor de ésta última. De acuerdo con Frago y Franco (1993: 109) este es un fenómeno extendido por toda América, no obstante presenta diversos grados de variabilidad. Afirman que en Chile el rotacismo está presente en ambientes populares y familiares.
- Fricativización del fonema palatal africado sordo (Fontanella de Weinberg, 1992: 140). Frago y Franco (2003: 112-113) señalan que este fenómeno presenta en general dos realizaciones con diversos grados de fricativización. Para Chile, la articulación del sonido palatal africado sordo se presenta con pérdida de oclusión.
- Asibilación de /r/ y del grupo consonántico /tr/, consistente en el ensordecimiento del sonido vibrante múltiple. El fonema puede estar presente al inicio o en medio de grupo fónico. (Quilis, 1993: 347-350; Fontanella de Weinberg, 1992: 141-142). En cuanto al grupo consonántico /tr/ este tiende a articularse como africado alveolar sordo.

3.1.2.2 Morfosintácticos

Para Oroz (1966) y Rabanales (1981), los aspectos morfológicos característicos del español de Chile son:

- El sufijo -dura como 'rajadura'
- Los adjetivos en -udo como 'patudo'
- Los desvalorativos como 'flacuchento'
- La sufijación en diminutivos y apreciativos (-it-, -cit-, -ecit- e -ill-) como 'copetito'
- Monosílabos terminados en consonante (-cit-) como 'pancito'

- Gentilicios (-in-, -an-, -can-, -ens-, -eñ-, -ej-, -ist- y -ot-) como 'porteño'
- El cambio de género de ciertos nombres respecto al español estándar como 'la calor'
- La alternancia genérica de ciertas palabras como 'hace mucha calor' en vez de 'hace mucho calor'.
- La frecuente reducción del sistema pronominal en la lengua oral como 'voy al centro, ¿vas conmigo?' en vez de 'voy al centro, ¿tú vas conmigo?'
- El queísmo y dequeísmo como 'Estoy seguro de que va a llover' en vez de 'estoy seguro que va a llover'
- El uso preferente de *a* en ciertas expresiones como 'cocina a gas'
- La frecuente anteposición del posesivo *mi* a un nombre en el vocativo como 'mi niña, ven' en vez de 'niña, ven'.
- El predominio del futuro analítico sobre el sintético como 'vamos a salir mañana en la tarde' en vez de 'saldremos mañana en la tarde'
- El uso imperativo del *vamos* por sobre el *vayamos* como 'vamos a tu casa' en vez de 'vayamos a tu casa'.
- El nulo uso oral del pretérito anterior del indicativo como 'ya había terminado el trabajo cuando me llamaste' en vez de 'ya hube terminado el trabajo cuando me llamaste.'
- La preferencia de formas verbales simples a las compuestas como 'yo hablé con ella' en vez de 'yo he hablado con ella'
- La pronominalización de verbos que no lo son en el español estándar como 'el se cayó de la bicicleta'
- El voseo como 'vos tienes', 'vos tenís'.

3.1.3 El voseo en Chile

El voseo puede definirse como la forma de tratamiento hacia la segunda persona del singular *tú* con alternancia de la segunda persona del plural *vosotros*. El uso informal o familiar de *vos* y su consecutivo uso verbal, que se encuentra de forma persistente y resistente en ciertas áreas dialectales en el español americano, se puede interpretar como una reliquia temporal de estas regiones que fueron desocupadas durante la Conquista y la Colonia en contraste con el español más bien “cortesano” existente en la Península. Dentro de la definición ya explicitada, se puede generar una clasificación tripartita del voseo: 1) **voseo puramente pronominal**, es decir, cuando nos referimos al tratamiento del oyente, mediante el uso simple del pronombre *vos*, en su caso nominativo, además de terminal como *Vos te mentís a vos mismo*, dejando de lado las formas pronominales virtualmente voseantes como pueden ser el complementario *os* o el posesivo *vuestra*, *-tro*, *-tras*, *tros*, puesto que estas terminaciones se encuentran obsoletas en

nuestro vocabulario, al menos en su forma dialectal; 2) **voseo puramente verbal** que refiere a la alusión al interlocutor individual mediante el empleo comúnmente alterado, de formas verbales en 2º persona de plural, sea que vayan solas o acompañadas de pronombres personales o posesivos que, aludiendo al interlocutor, no pueden considerarse "voseantes", sino "tuteantes" (Morales Pettorino, 1999); y 3) **voseo pleno**, que puede enfocarse tanto pronominal como verbal, con esto se hace referencia a que el pronombre solo se presenta bajo la estructura "vos".

Según Oroz (1966) y Morales (1972-73), existe en Chile al menos una alternancia completa entre el *tú* y *vos*, llegando a valorar a nuestro voseo como un patrón que se expresa más intenso que el tuteo desde una perspectiva totalmente expresiva. Es de importancia el tomar en cuenta el contexto de formalidad o informalidad en el proceso comunicativo presente entre los hablantes en los cuales se pueda tener en consideración el aspecto generacional de las personas, que podría correlacionarse del siguiente modo: a mayor juventud, mayor familiaridad y espontaneidad; a mayor edad, mayor tendencia a la formalidad. Esto se refleja notoriamente en el trato predominante de *tú* o *vos* para la primera situación; y de *usted*, para la segunda (Morales Pettorino, 1999).

Existe una peculiaridad en el uso del voseo en el español chileno, y esta es que los hablantes le agregan un valor distintivo al voseo verbal y al voseo pronominal. El voseo verbal logra expresar mayor solidaridad y confianza en el hablante y corresponde a la forma de segunda persona del singular más común en el habla informal, mientras que el voseo pronominal tiene una significación predominantemente negativa y se usa de manera limitada entre los hablantes. Stevenson (2007) describe un uso muy frecuente del voseo verbal en el habla informal, sobre todo en el lenguaje de los jóvenes, independiente de su clase social y que se utiliza con preponderancia por hombres jóvenes, pero eso no disminuye el hecho de que todos los hablantes chilenos usan, en ciertos grados y contextos, el voseo verbal, lo que puede indicar que la variable de estilo también debe ser significativa. (Stevenson, 2007). En ese sentido, el voseo forma un aspecto fundamental en la identidad de los hablantes del español chileno y constituye un caso particular en múltiples sentidos en contraste a los demás países latinoamericanos en donde también existe el voseo. Esto se debe a que la variante del voseo chileno conoce el número de conjugaciones de verbos más alto, puesto que el voseo del español chileno es utilizado en casi todos los tiempos y modos verbales, mientras que la variante tuteante solo se manifiesta en el pretérito simple y el imperativo.

3.1.4 La norma lingüística en el castellano chileno

Ayala (2011), en su texto titulado *Ambrosio Rabanales y el español de Chile: una aproximación a los conceptos de norma y de chilenismo* nos ilustra acerca del concepto de norma lingüística, el cual es desarrollado por Ambrosio Rabanales y Lidia Contreras en el *Proyecto de estudio coordinado de la norma culta en las principales ciudades de Iberoamérica y de la península ibérica*, realizado en Chile en 1964. La autora señala que Ambrosio Rabanales propone una distinción de cuatro normas lingüísticas que se diferencian según los niveles socioculturales de los hablantes y la actitud que estos adoptan en los distintos contextos comunicativos, abarcando tres dimensiones de análisis lingüístico: léxica, fonológica y morfosintáctica.

Para la autora, el concepto surge de la dicotomía de De Saussure (1916) entre lengua y habla, no obstante es Hjelmslev (1944) el responsable de introducir el concepto de norma, puesto que para este último la lengua puede valorarse como una forma pura, que es independiente de su realización social y de su manifestación material, definida por una realización social determinada y como un simple conjunto de hábitos adoptados en una sociedad dada, definidos por las manifestaciones observadas (Ayala, 2001). A cada una de estas manifestaciones decide darle un nombre: *esquema* a la lengua en su forma pura, *norma* a la lengua en su forma material y *uso* al conjunto de hábitos (Hjelmslev, 1944, p. 94)

Por su parte, Eugenio Coseriu (1952) también instaura su propio concepto de norma lingüística, en la cual adopta la dicotomía saussureana de lengua y habla, y el concepto de norma de Hjelmslev, dando paso a su tricotomía sistema, norma y habla. Para el autor, la norma es variable y la considera un sistema de realizaciones obligadas, de imposiciones sociales y culturales, y varía según la comunidad (Coseriu, 1973, p. 98). A su vez, José Pedro Rona (1973), sostenía que la norma, en la gramática clásica, constituye normas de precepto, corrección, dando paso a la gramática normativa, pero en materia del lenguaje, este no puede tener una norma que sea única, por lo que da tres dimensiones de la norma: norma estructural, norma sociolingüística y norma asintótica.

Volviendo a Ambrosio Rabanales (1971), el autor describe de forma detallada en su obra *La norma lingüística culta del español hablado en Santiago de Chile. En Primer seminario de investigación y enseñanza de la lingüística. Actas, acuerdos y recomendaciones*, el español de Chile, en la cual trata de las distintas normas lingüísticas presentes en esta variedad del

castellano. Al tratarse de las normas, Rabanales considera los niveles mencionados por Coseriu, es decir, sistema, norma y habla, pero, además, considera a la norma sociolingüística generando así la distinción de dos grandes niveles socioculturales que están distantes el uno del otro: el culto y el inculto. Además, propone un subnivel por cada uno de estos, los cuales son formal e informal y que corresponden a dos actitudes que puede adoptar el hablante. Este conjunto de factores da como resultado las cuatro normas lingüísticas diferenciables, a saber: 1) norma culta formal, 2) norma culta informal, 3) norma inculta formal, y 4) norma inculta informal. La propuesta de estas normas no tiene como fin simplificar el lenguaje, pues este contiene una realidad compleja, sino más bien otorgarle un valor metodológico.

Rabanales define la norma culta como el “conjunto de preceptos lingüísticos (establecidos socialmente, se entiende) a que se somete espontáneamente una persona culta ya sea cuando habla en situaciones formales (entonces la norma es culta formal) con otra -o ante otra- persona culta [...], ya sea cuando habla en situaciones informales (entonces la norma es culta informal)” (Rabanales 1971, p. 122). En cambio, la norma inculta concierne al conjunto de preceptos lingüísticos en el que se expone una persona inculta, ya sea en situaciones sociales donde intenta adaptarse al nivel del interlocutor, que reconoce como un hablante culto (NIF), como también en situaciones que son informales y de familiarización con sus interlocutores (NII), puesto que al encontrarse en un ambiente familiar no se ve obligado a seguir un protocolo lingüístico.

Para Rabanales, el prestigio que posee la norma culta formal proviene del prestigio social de quien la emplea, puesto que esta norma se adhiere a la cultura de la cual se vuelve una expresión, ya que es considerada como ejemplar, al ser lo más cercano al español estándar. Por otro lado, Rabanales propone a las normas lingüísticas como un concepto funcionalista del principio de corrección lingüística, y con esto se refiere a que el hablante irá adaptándose a los distintos contextos comunicativos y, según en el que se encuentre cumpliendo un rol, intentará adaptarse para una comunicación efectiva, si lo logra, el hablante hablará correctamente, de otra forma, podría ser rechazado socialmente, además de no ser comprendido y no alcanzar lo que desea.

Es, por ende, que la corrección idiomática se relaciona con la eficacia de la lengua, tomando a esta como un instrumento que se encuentra destinado a la intercomunicación, con fines pragmáticos, puesto que es un fenómeno naturalmente social (Rabanales, 1985).

3.2 Estudios sociales del lenguaje

3.2.1 Sociolingüística y sociopragmática

El término “sociolingüística” fue utilizado por primera vez por H. Currie, en 1952, en un artículo publicado en el *Southern Speech Journal*. En él se define la sociolingüística como la disciplina que estudia las “relaciones entre lengua y sociedad”, concepto que posteriormente se modificó para concebirla como la ciencia que estudia la relación entre “lengua y contexto sociocultural”.

Según Areiza, Cisneros y Tabares (2012) en la sociolingüística existe un principio general mediante el cual se establece que “la lengua es variable y se manifiesta de modo variable”, principio del cual se deriva el que “los usuarios de la lengua utilizan elementos lingüísticos distintos para expresar contenidos diferentes”, así como el que “normalmente se utilizan elementos lingüísticos diferentes para decir las mismas cosas” (p.20).

La lengua, entonces, en el habla como su manifestación concreta, es una entidad dinámica y heterogénea que se modifica dentro de parámetros lingüísticos y sociales determinados como la región donde se utiliza, el nivel sociocultural de quien lo usa y las circunstancias contextuales que rodean una relación intersubjetiva. Se identifican así tres factores macros que determinan esas variantes en el uso: lo regional, lo social y lo circunstancial o microcontextual. Los dos primeros factores en relación con el uso de la lengua, son objeto de estudio de la sociolingüística, mientras que el tercero se relaciona más directamente con la pragmática.

No hay duda de que el hablante incorpora en su actuación, marcas lingüísticas del medio en el que vive y del grupo social al que pertenece. En este sentido, según Moreno Fernández (2009), la variación se manifiesta en al menos cuatro niveles: 1) diatópico en relación con el lugar geográfico; 2) diastrático, si se refiere a las diferencias dialectales entre dos o más grupos sociales; 3) diafásico, si las variaciones se estudian atendiendo a las temáticas de comunicación y contexto; y 4) etaria si la variación considera la edad de los hablantes.

Por otro lado, la sociopragmática consiste en un campo de estudio que observa y analiza las fórmulas de tratamiento y cualquier otro fenómeno sociodiscursivo presente en una comunidad de habla y tiene en cuenta los agentes externos que influyen en las manifestaciones lingüísticas (Rodríguez, 2008). Es por esto que en las interacciones entre los hablantes, que se caracterizan por su espontaneidad, pueden dejar en evidencia las intenciones comunicativas que

posee el hablante locutor y que pueden ser aceptadas o rechazadas por el interlocutor. Es por ello que la sociopragmática recurre, como objeto de estudio, a las conversaciones, pues esto permite identificar a los entes precursores del contexto comunicativo como corteses o descorteses (Rodríguez, 2008). Asimismo, la sociopragmática se enfoca en el uso de la lengua, viéndola como un fenómeno real que es influenciada por una serie de circunstancias sociales en las cuales se desarrollan los sujetos pertenecientes a una comunidad de habla y sus influencias desde lo social hacia lo lingüístico y viceversa.

En línea con lo anterior, Hymes (1972) señala que la sociopragmática hace referencia a la “competencia comunicativa” asociando esto al estudio de segundas lenguas, a los encuentros interculturales y a los “fallos pragmáticos” acuñados por Thomas (1983). Para este último autor, la sociopragmática comprende las condiciones sociales en el uso del lenguaje de los hablantes, mientras que para Harlow (1990), la sociopragmática refiere a la relación de interdependencia que existe entre contextos socioculturales y la forma en que los hablantes se comunican. Un ejemplo de esto sería el saludo. El saludo, y sus diversas formas de expresión, se ubica en un plano pragmático, mientras que el saber cómo, cuándo y a quién saludar, sería, netamente, un nivel sociopragmático.

Finalmente, Leech (1997), indica que los estudios sociopragmáticos son los que se encargan de analizar las particularidades culturales existentes en la lengua, que se encuentran determinados en su mayoría, por el uso de los enunciados enlazados en los contextos comunicativos, donde la significación se verá correspondida o entendida mediante aspectos sociales, culturales y contextuales. Si seguimos en esta línea, también podemos comentar que la sociopragmática es la disciplina encargada de las dimensiones sociales de la pragmática, dando cuenta de la actuación lingüística de los actores, sujeta a las condiciones sociales y culturales. Por lo tanto, se podría definir que el lenguaje otorga un sentido de amparo a cada hablante en su visión de mundo propia, y en contraposición con lo cultural, el significado de cada elemento perteneciente al proceso comunicativo se logra establecer según cuál es la manera de ser que se ve reflejada en el entorno personal del hablante.

3.2.2 Variación etaria

Para continuar con este apartado de nuestra tesis, suscribimos a las definiciones y referencias del autor, dialectista y sociolingüista, Francisco Moreno Fernández. En su obra

Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje (1998), nos explica las siguientes variables sociales, las cuales son importantes para nuestra investigación:

1. **Sexo:** para comenzar, esta variable debe ser entendida en términos de diferencias biológicas existentes entre mujeres y hombres, no debe ser confundida con el término y concepto género, puesto que este último tiene otro tipo de orientaciones y consideraciones (roles, comportamientos, normas sociales, etc.). Habiendo hecha esta aclaración, cuando hablamos de la variable sexo, según el autor, este influye en cómo las personas usan el lenguaje, tomando en consideración ciertas formas lingüísticas que se asocian a los grupos hombre y mujer. Moreno Fernández señala que existen patrones lingüísticos que son diferentes entre hombres y mujeres, estos pueden expresarse en varios niveles del lenguaje, ya sea la fonología, la sintaxis y lo pragmático-discursivo. Esto puede ser reflejado en el hecho que las mujeres son, a menudo en distintos estudios sociolingüísticos, descritas como conservadoras con respecto al uso de normas lingüísticas estándar y los hombres más innovadores en el no uso de las formas lingüísticas no-estándar, utilizando muchas veces variantes que pueden ser estigmatizadas. Estas diferencias están determinadas por el tipo de comunidad o sociedad que se estudia, acentuándose más en comunidades conservadoras que en sociedades igualitarias.
2. **Estrato socioeconómico:** según Francisco Moreno Fernández (1998), el estrato socioeconómico como variable social posee un rol crucial para entrever cómo las personas usan el lenguaje y cómo se distribuyen las variantes lingüísticas. El nivel de ingresos, la educación y la ocupación del hablante determina, en gran medida, las variantes lingüísticas que este utilizará. Por ejemplo, las personas que pertenecen a estratos socioeconómicos más altos tienden a emplear formas más próximas a la norma lingüística estándar, esto se debe a que los hablantes pertenecientes a estratos sociales altos tienen mejor acceso a la educación formal y de calidad, lo que los acerca a una forma estándar de español, lo que de cierta manera “afecta” a su forma de hablar, mientras que las que pertenecen a estratos socioeconómicos más bajos pueden utilizar variantes que son más alejadas de esta norma, lo que logra reflejar la desigualdad que existen, tanto económicas como educativas en los distintos contextos sociales.

Estas diferencias socioeconómicas encaminan a los hablantes a querer poseer actitudes que los acerquen hacia el prestigio lingüístico, el cual se asocia con ciertas formas de comunicarse, la cual se cree es la correcta. Este acercamiento al prestigio lingüístico social, el que se ve reflejado en los estratos altos, provoca que los estratos socioeconómicos bajos incurran en fenómenos lingüísticos como la hipercorrección u otras variantes que sean catalogadas como más prestigiosas.

Por otro lado, Scott Sadowsky explica en su obra *EMIS: Sistema de estratificación socioeconómica para la investigación lingüística* (2021) que el estrato socioeconómico es una de las variables más determinantes en las variaciones y cambios lingüísticos, junto con la variable sexo. Esto se debe a que en Chile la influencia de este factor socioeconómico es particularmente significativo, puesto que en el país existe una alta estratificación social, una persistencia al clasismo, una escasa movilidad social y discriminación socioeconómica; además, la sociedad en Chile es notablemente segregadora en áreas como el trabajo, la educación y la vivienda, sin olvidar la profunda desigualdad en la distribución de riquezas e ingresos, es por esto que el lenguaje refleja y refuerza las desigualdades, puesto que el habla construye y proyecta la identidad social.

3. **Edad:** según Areiza, Cisneros y Tabares (2012), la clase social, el nivel de educación, el sexo, la edad, el grupo étnico, etc., son factores que influyen en el modo de hablar de una persona. Una de las variables más interesantes en la investigación sociolingüística es la edad, la cual cuenta como un factor altamente determinante en las variaciones lingüísticas. Para la sociolingüística la edad no es simplemente un factor cronológico, sino que lleva consigo toda una serie de implicaciones sociales, psicológicas y económicas; además de ser un factor que determina cambios de conducta social y lingüística.

La evidencia muestra que la mayor variación lingüística se da principalmente en los grupos juveniles, entre 14 y 18 años, llegando inclusive hasta los 22, nicho de edad, muy amplio por cierto, donde se promueve el mayor volumen de relexicaciones, resemantizaciones, generalmente transitorias, estigmatizadas por los de mayor edad, quienes han logrado integrarse a su medio y adoptado su gramática social.

A esta variable social, Moreno Fernández (1998) la analiza como un factor que puede considerarse como determinante para la variación lingüística, puesto que las generaciones utilizan el lenguaje de manera diferente, logrando reflejar los cambios lingüísticos que se encuentran cursando a través del tiempo como también las diferencias que son estables entre las generaciones y sus recursos léxicos. Esto se debe a que los hablantes jóvenes adoptan nuevas formas lingüísticas, innovando en su uso, mientras que las personas mayores mantienen formas más estables y tradicionales; esto se debe a que los patrones lingüísticos de los hablantes mayores mantienen mayor consolidación y son menos influenciados por las novedades lingüísticas y léxicas.

En relación con lo anterior, la jerga juvenil es una variedad informal de la lengua que puede variar significativamente según factores como la región, la cultura, la edad y el grupo étnico. La sociolingüística, entre otras cosas, se interesa por entender cómo y por qué los jóvenes desarrollan su propia jerga. Esto puede incluir la adopción de nuevas palabras o expresiones, la modificación del significado de palabras existentes o incluso la creación de un código lingüístico único que sea exclusivo de su grupo social.

Por otro lado, Moreno Fernández (1998) menciona que la jerga juvenil es un conjunto de caracteres lingüísticos específicos de un grupo de hablantes dedicado a una actividad determinada y que al mismo tiempo el uso de estas siempre es un modo de marcar una identidad sociolingüística. El autor, destaca los siguientes elementos relacionados a la jerga juvenil:

- **Identidad y pertenencia:** subraya cómo la jerga juvenil se utiliza para establecer y reforzar la identidad de un grupo de jóvenes y su sentido de pertenencia. Las palabras y expresiones utilizadas en la jerga pueden servir como marcadores identitarios que distinguen a un grupo de jóvenes de otros.
- **Funciones comunicativas:** examina las funciones comunicativas de la jerga juvenil, destacando su papel en la comunicación entre los jóvenes. Además de expresar identidad y pertenencia, la jerga puede facilitar la comunicación dentro del grupo y ser utilizada para expresar emociones, actitudes y experiencias compartidas.
- **Creatividad lingüística:** se destaca la creatividad lingüística de los jóvenes al crear y adaptar palabras y expresiones en su jerga. Esta creatividad refleja la capacidad de los hablantes jóvenes para innovar en el lenguaje y adaptarlo a sus necesidades comunicativas y expresivas.

- **Cambios lingüísticos:** se analiza cómo la jerga juvenil puede influir en los cambios lingüísticos en una comunidad. Las innovaciones lingüísticas introducidas por los jóvenes pueden eventualmente adoptarse en el habla estándar o influir en la evolución del idioma en general.

3.3 LENGUAJE, CONTEXTO Y COMUNICACIÓN

Según Areiza, Cisneros y Tabares (2012), el registro brinda información de lo que se está haciendo en un momento determinado. También, el uso de un registro siempre está en relación con la situación o contexto. Asimismo, estos autores están de acuerdo Halliday (1978), cuando menciona que el registro remite a la dimensión del acto comunicativo que se concreta en el campo o propósito y materia sobre la que versa la comunicación, que respondería a los interrogantes de por qué y acerca de qué se produce la interacción.

Asimismo, Moreno Fernández (1998), define el concepto de registro "...como una variante situacional de la lengua, constituido por una elección de preferencias de entre el total de las opciones lingüísticas que ofrece el repertorio de la lengua en cuestión" (p.98).

En relación con lo anterior, para Nora Kaplan (2004), apoyándose en la definición de Halliday señala que el registro es la consecuencia lingüística de la interacción de las tres variables contextuales de la situación comunicativa, que Halliday llama CAMPO, TENOR y MODO. El **campo** se refiere a los tópicos y a la actividad en curso; el **tenor** indica la relación entre los participantes, al aportar información relevante acerca de dicha relación interpersonal o del tipo de distancia social entre ellos; y el **modo** representa el rol que el lenguaje desempeña en la actividad en curso, y que incluye tanto el medio como el modo retórico.

De la misma manera, el **campo** tiene que ver con la actividad social y profesional de los hablantes y con las situaciones en las que estas se desarrollan, teniendo en cuenta que se caracteriza en un extremo por el uso de lenguas de especialidad y en el otro por la utilización de vocabulario que hace referencia a situaciones cotidianas y conocidas por los interlocutores. El **modo** se refiere sobre todo al canal y a las limitaciones y condiciones que este impone al discurso teniendo como diferencia principal lo que se refiere a lengua oral y lengua escrita. El **tenor** tiene que ver con las actitudes de los hablantes respecto al mensaje y respecto a la relación que mantienen el uno con el otro, con la actividad desarrollada por el hablante y sus interlocutores.

La mayoría de estos autores y otros investigadores consideran que los textos y/o los discursos pueden tener más de un registro sobre todo cuando integran en su estructura más de un tipo de intercambio comunicativo. Muñoz Martín (1995) ejemplifica lo anterior con lo siguiente: un testimonio judicial puede incluir la reproducción exacta de una conversación y así ostentar rasgos coloquiales o también un folleto turístico puede incluir un poema relativo a un paisaje o un lugar y hacer uso del lenguaje literario, etc. Asimismo, explica los tres conceptos anteriores, mencionando que el campo es “el tema” por lo tanto, abarca el “qué” de la comunicación, el tenor se centra en las relaciones entre los participantes en la comunicación, tomando en cuenta el estilo que debe adecuarse a la relación entre las partes, en otras palabras, el tenor influye en cómo se debe ajustar el tono y el estilo para mantener siempre la misma intención comunicativa. Esto lo explica con un ejemplo, destacando que el estilo de los textos escritos tiende a ser más formal que el de los discursos, tomando en cuenta que la lengua hablada también muestra grados distintos de formalidad teniendo diferencias en pronunciación, vocabulario, sintaxis y estrategias comunicativas y que el siguiente ejemplo se puede asociar con curvas melódicas distintas, teniendo así una pronunciación más o menos relajada con un uso específico de tiempos verbales (orden, pregunta, ruego):

- a. ¿Qué horas son? / ¿Qué hora tiene(s)?
- b. ¿Me puede(s) decir la hora, (por favor)?
- c. ¿Tiene(s) hora, (por favor)?
- d. Perdón, ¿le (te) importaría decirme qué hora es?

Finalmente se refiere al concepto de modo como la forma en que el texto se organiza y se presenta incluyendo el canal de comunicación y la estructura del discurso destacando la organización del texto, la coherencia y cohesión y cómo adaptar el contenido sin perder la efectividad comunicativa.

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1. Tipo de investigación

Para nuestra investigación, se ha de optar por un enfoque mixto, puesto que nos interesa precisar cuántos hablantes monolingües del español chileno utilizan el voseo como consecuencia de sus contextos socioculturales en distintas circunstancias comunicativas y precisar si estos lo usan como manifestación de solidaridad lingüística o en todas las situaciones contextuales que estén presentes.

La metodología mixta, también conocida como método híbrido, es un conjunto de procesos empíricos, sistemáticos y críticos para una investigación, los cuales pueden implicar la recolección y su posterior análisis de datos, que pueden ser tanto cualitativos como cuantitativos. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), este tipo de metodología sirve para integrar y discutir la información recopilada, de manera conjunta y así lograr realizar inferencias de los conocimientos reunidos, también conocido como metainferencias, para así lograr un mayor entendimiento de lo que se estudia.

4.2. Enfoque de investigación

Además, nuestra investigación tendrá un enfoque descriptivo-comparativo. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) los métodos descriptivos pretenden especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, miden o recolectan datos y reportan información sobre diversos conceptos, variables, aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o problema a investigar. Por otro lado, para Dieter Nohlan (2008) el método comparativo es el procedimiento de comparación sistemática de objetos de estudio que, por lo general, es aplicado para llegar a generalizaciones empíricas y a la comprobación de hipótesis.

Dentro de esta investigación se destacarán los aspectos similares y diferentes que tiene el voseo bajo contextos sociopragmáticos en las diferentes clases socioeconómicas. Lo anterior tiene relación con nuestros objetivos de investigación que especifican la habilidad de contrastar/comparar las conductas referidas al voseo entre cada uno de los grupos estudiados, además de describir estas manifestaciones en cada grupo seleccionado por separado.

4.3. Tipos de tratamiento del voseo

Para realizar nuestra investigación en relación con el voseo pronominal debemos tener en cuenta que existen tres formas de tratamiento del voseo, estas son:

- a) Voseo pleno: presenta el paradigma pronominal del voseo acompañado de formas verbales de segunda persona de plural, este tipo de tratamiento de voseo no afecta a todos los tiempos. Por ejemplo, es muy frecuente en presente de indicativo *cantás*, pero no suele afectar al imperfecto *vos cantabas*.

- b) Voseo verbal: Consiste en la presencia del paradigma pronominal exclusivamente tuteante acompañado de formas verbales de segunda persona de plural, en los tiempos en que estas formas suelen aparecer: *tú estái(s), tenés o tenís*.
- c) Voseo pronominal: se caracteriza por la presencia del paradigma pronominal voseante junto a formas verbales propias del tuteo en todos los tiempos verbales: *vos tienes*.

En nuestra investigación se focaliza el voseo pronominal en los chilenos, el cual se adecua a distintos contextos sociopragmáticos. Benavides (2003), indica que el voseo pronominal en Chile se utiliza en contextos coloquiales y de cercanía, como entre amigos o familiares jóvenes. En estos contextos, el *vos* cumple la función de establecer un tono relajado, reflejando una relación de igualdad y confianza. También, es relacionado con situaciones de fines humorísticas o irónicas, según Rivadeneira (2014), el voseo en Chile se emplea frecuentemente con fines humorísticos o irónicos. Este uso no es necesariamente constante en el habla cotidiana, sino que puede aparecer en expresiones como “¡Vos poh!” o “¿Qué te creís vos?” en situaciones en las que el hablante busca añadir un matiz de broma o sarcasmo.

Asimismo, Lenz (1940) observa que el voseo en Chile puede asociarse con un tono desafiante o de provocación, especialmente entre hombres jóvenes, donde puede servir para marcar una postura de independencia o actitud confrontativa. Esto refleja el uso del voseo como un marcador sociolingüístico de oposición o resistencia, aunque este tipo de uso es más marcado en ciertos contextos y no en el habla cotidiana.

Dentro de estos ámbitos, la finalidad de nuestra investigación es encontrar el tipo de utilidad que le dan los hablantes jóvenes chilenos al voseo pronominal, tomando en cuenta si lo usan por un valor familiar- coloquial a libre disposición o si lo consideran utilizar por una solidaridad lingüística que busca adaptación con sus pares.

4.4. Universo y muestra

4.4.1. Caracterización del universo

El universo de la investigación está compuesto por aquellas personas de entre 16 y 24 años (adolescencia prelaboral), residentes del área urbana de la Región Metropolitana, hablantes nativos de español chileno y pertenecientes a los estratos A y B (élite y alto) y D y E (bajo y extremadamente bajo) según el método de clasificación socioeconómica EMIS

(Sadowsky, 2021). Finalmente, nuestra investigación tendrá la misma cantidad de hombres y mujeres con una totalidad de 40 personas.

4.4.2 Caracterización de la muestra

4.4.2.1. Variables sociales

4.4.2.1.1 Sexo

En esta investigación se considerará igual número de hombres y mujeres con la finalidad de resguardar el equilibrio muestral. Además, nos mostrará un amplio rango de maneras de expresarse que presentarán los hablantes, dado que tanto hombres como mujeres utilizan el voseo bajo distinto contexto, ya sea por solidaridad lingüística o por el contrario lo eliminan de su habla por prestigio. Asimismo, al considerar la misma cantidad de hombres y de mujeres podríamos llegar a demostrar si, el voseo pronominal es utilizado más en hombres que en mujeres o viceversa.

4.4.2.1.2 Edad

El estudio se realizará con una generación joven constituida por informantes de entre 16 a 24 años, la que se denomina adolescencia prelaboral. En este caso, corresponderán a informantes que en su gran mayoría cursan la educación secundaria (3° y/o 4° año de enseñanza media) o bien se encuentran en los primeros años de educación superior (Centros de Formación Técnica, CFT; Institutos Profesionales, IP; Universidades privadas y/o estatales).

4.4.2.1.3 Nivel socioeconómico

Para efectos de nuestra investigación, es imprescindible una estratificación exhaustiva y rigurosa y que además dé cuenta de la realidad socioeconómica de Chile. Para ello se configurarán y se realizará la comparación entre cuatro estratos socioeconómicos, los cuales son: A (élite) - B (alto) D (bajo) – E (extremadamente bajo). Gracias a esta estratificación, queremos precisar a cuál sector social pertenecen los hablantes voseantes en un contexto sociopragmático, puesto que también es de interés el reconocer si el uso de las variantes del voseo se utiliza como una muestra de prestigio o de estigmatización en distintos contextos comunicativos en los cuales se desenvuelven estos hablantes.

En línea con lo anterior, dentro de la variable estrato socioeconómico se debe tomar en cuenta que Sadowsky desarrolla una metodología que sirve para estandarizar esta interacción

entre estrato socioeconómico y lengua. Esta herramienta es conocida como el sistema EMIS (ESOMAR para Investigaciones Sociolingüísticas), el cual estratifica a la población chilena en seis estratos socioeconómicos (A, B, Ca, Cb, D, E) siendo A lo más alto dentro de los estratos socioeconómicos y E lo más bajo.

Tabla 1. Códigos y descriptores (en castellano e inglés) de los estratos socioeconómicos EMIS.

Código	Descriptor castellano	Descriptor inglés
A	Muy alto	Extreme Upper
B	Alto	Upper
Ca	Medio-alto	Upper-Middle
Cb	Medio-bajo	Lower-Middle
D	Bajo	Lower
E	Muy bajo	Extreme Lower

Fuente: Sadowsky (2021, p. 374). *EMIS: Sistema de estratificación socioeconómica para la investigación lingüística.*

Además, el sistema EMIS utiliza las variables del nivel educacional y ocupacional con el fin de generar una metodología que ofrezca una solución práctica al momento de segmentar a la población, permitiendo una estratificación válida, que es aplicable en diversas investigaciones lingüísticas y que nos ayuda a entender de mejor manera el impacto que produce la variable social del estrato socioeconómico en los hablantes. De esta manera, la estratificación socioeconómica se organiza en la siguiente matriz:

Tabla 2. Estratificación socioeconómica

		Nivel ocupacional numérico					
		1	2	3	4	5	6
Nivel educacional numérico	1	E	E	D	Cb	Cb	Ca
	2	E	D	D	Cb	Cb	Ca
	3	D	D	D	Cb	Ca	Ca
	4	D	D	Cb	Cb	Ca	B
	5	Cb	Cb	Ca	Ca	Ca	B
	6	Cb	Cb	Ca	Ca	B	A
	7	Cb	Cb	Ca	B	A	A

Fuente: Sadowsky (2021, p.377). *EMIS: Sistema de estratificación socioeconómica para la investigación lingüística.*

4.4.2.2 Técnica de muestreo

El mecanismo que se emplea para la construcción de la muestra total corresponderá al método de muestreo por cuotas con afijación uniforme (López Morales, 1994) que consiste en dividir el universo en subpoblaciones, estratos o cuotas sobre la base de variables sociales previamente determinadas y en asignar un número igual de informantes o sujetos a cada una de esas cuotas. Lo anterior nos ayudará a crear fuentes de información más seguras, parejas y confiables para nuestra investigación.

4.4.2.3 Criterios de inclusión/exclusión

En este caso, los criterios de inclusión y exclusión para nuestra investigación corresponden a las siguientes características:

Tabla 3. Criterios de inclusión/exclusión de la muestra.

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
Hombres y mujeres	Personas foráneas, nativas de otros países
Personas de 16 a 24 años que vivan con sus padres o tutores legales (adolescentes prelaborales)	Personas de 16 a 24 años que se encuentren en situación de independencia económica o emancipación
Hablantes monolingües y nativos del español de Chile	Chilenos que no residen en el área urbana de la Región Metropolitana desde hace menos de 10 años
Personas pertenecientes a estratos sociales AB – DE según método EMIS	Hombres y mujeres <16 y >24 años
Personas que residen el área urbana de la Región Metropolitana	Personas pertenecientes a estratos sociales Ca y Cb según método Emis

Fuente: Elaboración propia. *Criterios de inclusión/exclusión de la muestra.*

4.4.2.4 Composición final de la muestra

Después de esclarecer nuestras variables sociales y nuestros criterios de inclusión/exclusión, la muestra definitiva quedó compuesta de la siguiente manera:

Tabla 4. Composición final de la muestra

Estrato	Edad	Hombres	Mujeres	TOTAL
socioeconómico				
(Método EMIS)				
A-B	16 – 24	10	10	20
D-E	16 – 24	10	10	20
TOTAL		20	20	40

Fuente: Elaboración propia. *Composición final de la muestra.*

4.5 Instrumento de elicitación

Para el instrumento de elicitación de esta investigación, se decidió utilizar un cuestionario lingüístico con preguntas abiertas y preguntas cerradas, el cual consta de 12 preguntas cerradas donde los informantes deben marcar la alternativa que mejor se ajuste al uso real del voseo en ciertos contextos y de 4 preguntas abiertas en las cuales deberán responder sobre situaciones donde se presenta el voseo en distintos contextos y estos deben informar qué piensan al respecto del uso voseante de los hablantes. Este instrumento será realizado y contestado por vía online en Google Form con el fin de que sea más amigable y cómodo para nuestros informantes.

Se debe entender por preguntas abiertas a las preguntas que son utilizadas en encuestas y que proporcionan información que es de carácter textual, es decir, entregando opiniones, justificaciones, explicaciones, etc. Este tipo de preguntas no obligan al encuestado a elegir entre un grupo de alternativas, sino que más bien posee libertad en el contenido de la respuesta, es por esto que según la naturaleza y el interés de la persona en la pregunta, la respuesta varía mucho en lo que respecta la extensión y profundidad (Gómez, 2014).

En línea con lo anterior, según Lissette Fernández Núñez (2007), las preguntas cerradas contienen alternativas que se encuentran previamente delimitadas en su respuesta, estas pueden ser dicotómicas o incluir varias alternativas para escoger en la tentativa de respuesta. Su fabricación requiere de cierto tiempo, puesto que hay que pensar cada pregunta y cuáles son sus posibles respuestas, pero a pesar de esto, el análisis posterior de estas es moderadamente rápido. Las preguntas cerradas requieren menor esfuerzo por parte de quién es encuestado, ya que estos no deben escribir o verbalizar sus respuestas, sino que deben seleccionar lo que se asemeje más a su criterio.

4.5.1 Procedimiento de elicitación

Para efectuar nuestro instrumento de elicitación primero, nos acercaremos a las personas y comenzaremos una conversación informal con ellas, explicando el motivo del cuestionario y realizando unas preguntas orales breves como:

- ¿Qué edad tiene?
- ¿En qué comuna vive?

Posteriormente, se le solicita el correo electrónico a cada sujeto para hacer envío del cuestionario y se les indica que la encuesta es muy breve y se demorarán máximo 20 minutos. Al momento de obtener a varios sujetos se les envía el cuestionario para que lo respondan obteniendo sus respuestas.

4.5.2 Cuestionario lingüístico

Dentro del cuestionario lingüístico de elaboración propia para los fines de estudio de esta investigación, se encuentra:

- Consentimiento informado (ver anexo n° 1)
- Cuestionario Sociodemográfico (ver anexo n° 2)
- Preguntas cerradas: 12 preguntas, 6 de registro formal y 6 de registro informal sobre el voseo chileno con alternativas de voseo pleno, voseo verbal, voseo pronominal, ustedeo y tuteo en contextos de uso real comunicativo. Las preguntas son las siguientes:

1. Imagina que eres el o la gerente de una multitienda y tienes una reunión con un empleado subordinado. En esta, hablarán sobre revisar los correos de los proveedores, ¿cómo le pedirías dicha acción?

- a) ¿Tú podís revisar los correos, por favor?
- b) ¿Vos puedes revisar los correos, por favor?
- c) ¿Vos podís revisar los correos, por favor?
- d) ¿Tú puedes revisar los correos, por favor?
- e) ¿Usted puede revisar los correos, por favor?

2. Te encuentras en la calle con el presidente de la República y quieres una foto con él, ¿cómo se la solicitas?

- a) Hey, presidente, ¿puedo sacarme una foto con usted?
- b) Hey, presidente, sácate una foto conmigo
- c) Oye, vos, presidente, ¿te sacai una foto conmigo?
- d) Hey, vos, sáquese una foto conmigo.
- e) Oye, tú, presidente, sácate una foto conmigo.

3. Eres estudiante y te encuentras participando en un debate estudiantil, quieres saber acerca de la opinión de tu profesor ¿cómo se lo harías saber?

- a) ¿Qué pensái vos sobre este tema?
- b) ¿Qué piensas vos sobre este tema?
- c) ¿Qué piensas tú sobre este tema?
- d) ¿Qué piensa usted sobre este tema?
- e) ¿Qué pensáis tú sobre este tema?

4. En un contexto de compras, le pides recomendación de un vino a uno de los vendedores, ¿cómo lo harías?

- a) ¿Me recomendarías un buen vino para la cena?
- b) ¿Vos podrías recomendarme un buen vino para la cena?

- c) ¿Me podría usted recomendar un buen vino para la cena?
- d) ¿Tú podrías recomendarme un buen vino para la cena?
- e) ¿Vos podés recomendarme un buen vino para la cena?

5. Imagina que eres un profesor de liceo/colegio y mantienes una relación de confianza con tus estudiantes. Todos te entregaron sus cuadernos, menos uno, ¿cómo le pedirías que te lo deje sobre tu escritorio?

- a) ¿Vos podés dejarme el cuaderno sobre el escritorio?
- b) ¿Tú puedes dejarme el cuaderno sobre el escritorio?
- c) ¿Usted puede dejarme el cuaderno sobre el escritorio?
- d) ¿Vos puedes dejarme el cuaderno sobre el escritorio?
- e) ¿Tú podés dejarme el cuaderno sobre el escritorio?

6. Vas a un centro de salud porque estás enfermo o enferma, ¿qué tipo de trato crees que debe tener el médico/a contigo para que te haga sentir bien atendido/a?

- a) ¿Cómo te hai sentido vos?
- b) ¿Cómo se ha sentido usted?
- c) ¿Cómo te has sentido tú?
- d) ¿Cómo te has sentido vos?
- e) ¿Cómo te hai sentido tú?

7. Estás en una fiesta, uno de tus amigos realiza una acción que te parece muy divertida, ¿cómo se lo haces saber?

- a) Jajaja, que erís loco vos
- b) Jajaja, que eres loco tú
- c) Jajaja, que loco es usted
- d) Jajaja, que eres loco vos
- e) Jajaja, que erís loco tú

8. Estás con un amigo en un asado en tu casa y te dice algo que no te gusta, ¿cómo se lo dices?

- a) ¿Por qué me dices eso?
- b) ¿Por qué me decís eso?
- c) ¿Por qué me decís eso vos?
- d) ¿Por qué me dices eso vos?
- e) ¿Por qué usted me dice eso?

9. Tú hermano o hermana te dice estar seguro(a) de algo que tú no, ¿qué le dirías?

- a) ¿Vos creís?
- b) ¿Tú crees?
- c) ¿Vos crees?
- d) ¿Usted cree?
- e) ¿Tú creís?

10. Te despidas de un amigo que no veías desde hace mucho rato y quieres que te siga visitando, ¿cómo se lo haces saber?

- a) ¿Por qué no vienes más seguido?
- b) ¿Por qué vos no venís más seguido?
- c) ¿Por qué vos no vienes más seguido?
- d) ¿Por qué no viene más seguido?
- e) ¿Por qué tú no venís más seguido?

11. Anoche fuiste al cine con tus amigos(as) a ver una película, al otro día quieres saber qué opinan de ella, ¿cómo se los preguntas?

- a) ¿Qué piensas de la película de anoche?
- b) ¿Qué pensai vos de la película de anoche?
- c) ¿Qué piensa usted de la película de anoche?
- d) ¿Qué pensai tú de la película de anoche?
- e) ¿Qué piensas vos de la película de anoche?

12. Te topas con un amigo en la calle, lo saludas con alegría y le preguntas cómo está ¿cómo lo harías?

- a) ¿Cómo está usted?
- b) ¿Cómo estás tú?
- c) ¿Cómo estai vos?
- d) ¿Cómo estas vos?
- e) ¿Cómo estai tú?

- Preguntas abiertas: 5 preguntas de desarrollo y fundamentación

- 1) ¿En qué situaciones comunicativas utilizas el pronombre *vos/voh* para referirte a otra persona? ¿A qué tipo de personas? Da un ejemplo.
- 2) ¿En qué situaciones comunicativas utilizas el pronombre *tú* para referirte a otra persona? ¿A qué tipo de personas? Da un ejemplo.
- 3) ¿En qué situaciones comunicativas utilizas el pronombre *usted* para referirte a otra persona? ¿A qué tipo de personas? Da un ejemplo.
- 4) En términos valorativos, ¿qué te parece que las personas utilicen el pronombre *vos* para referirse a otras personas?
- 5) En términos valorativos, ¿qué te parece que las personas utilicen el pronombre *usted* para referirse a otras personas?

5. RESULTADOS

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos por medio de nuestra metodología, la cual, como se ha mencionado con anterioridad, corresponde a una encuesta lingüística sobre el uso del *voseo* en sus distintas formas (pronominal, verbal y pleno), el *tuteo* y el *ustedeo* en hombres y mujeres pertenecientes al estrato socioeconómico A-B y D-E, tomando en consideración los contextos comunicativos formales e informales.

En cada caso se presenta un gráfico de distribución porcentual que representa el uso de las distintas formas de tratamiento hacia la segunda persona del singular *tú* en los distintos contextos comunicativos, de modo que los resultados reflejaran el comportamiento sociolingüístico y sociopragmático de los hablantes estudiados.

Es importante mencionar que el tratamiento de los datos se realizó analizando simultáneamente las variables sexo y estrato socioeconómico.

5.1 Resultados cuantitativos

5.1.1 Contexto comunicativo formal

En este espacio de nuestra investigación se utiliza el contexto formal comunicativo, dado que se explica a los hablantes que deben ser objetivos y claros con sus respuestas. Al interior del cuestionario se encuentran diversas interrogantes donde los hablantes debían situarse y centrarse bajo un contexto formal que se caracteriza por seguir normas específicas que garantizan la claridad y efectividad del mensaje.

5.1.2 Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico A-B

Según la encuesta lingüística realizada en mujeres y hombres del estrato socioeconómico A-B en un contexto comunicativo formal, en las preguntas de respuesta cerrada los resultados son los siguientes:

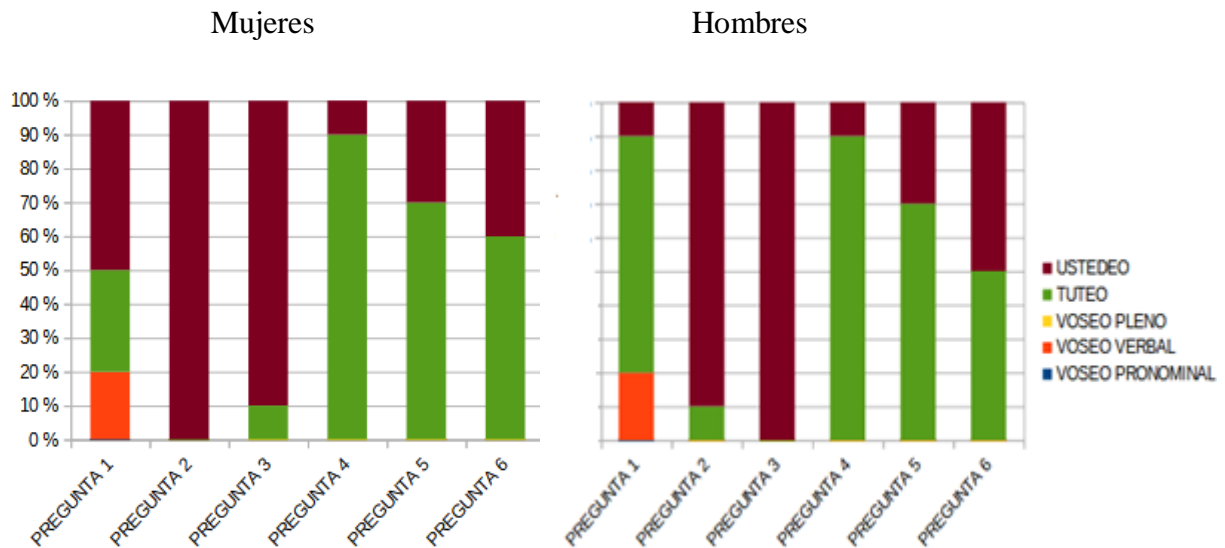


Figura 1. Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico A-B en un contexto comunicativo formal.

En la pregunta número uno, el 20% de las mujeres prefieren, en el contexto formal, usar voseo verbal en contraste con un 30% que utiliza el tuteo al momento de pedirle a un subalterno que cumpla una instrucción específica, el 50% restante se inclina al uso del ustededeo en esta situación comunicativa. En comparación de las mujeres del estrato socioeconómico A-B, 70% de los hombres encuestados del mismo estrato social, prefieren el uso del tuteo en contraste de un 20% que se inclina ante el uso del tratamiento del voseo verbal, dejando solo un 10% que utiliza el ustededeo en la situación comunicativa planteada.

En la pregunta dos, el 100% de la muestra de mujeres del estrato socioeconómico A-B, el cual constaba de 10 mujeres de dicha clase social, prefieren utilizar el ustededeo ante una figura de mucha autoridad como lo es el presidente de la República. En comparación de las mujeres, el 90% de los hombres encuestados opta por el uso del ustededeo, mientras que solo un 10% utiliza el tuteo como forma de tratamiento ante una figura de mucha autoridad.

En la pregunta tres, solo un 10% de las mujeres encuestadas utiliza el tuteo en contraste con un 90% que prefiere el ustededeo para la situación comunicativa planteada. A diferencia de las mujeres, el 100% de los hombres encuestados optan por el uso del ustededeo en este contexto comunicativo.

En la pregunta cuatro, 90% de las mujeres encuestadas usan el tuteo, mientras que solo un 10% opta por usar el ustededeo en la situación comunicativa planteada en nuestra encuesta. En comparación con las mujeres el 90% de los hombres prefiere el uso del tuteo, dejando solo un 10% al uso del ustededeo.

En la pregunta cinco, 70% de las mujeres encuestadas utilizará el tuteo en la situación comunicativa planteada en un contexto formal, en diferencia de un 30% que prefiere el ustededeo. En esta pregunta no existe diferencias en las respuestas de los hablantes de los diferentes sexos, dado que el 70% de los hombres encuestados del grupo A-B también utilizan el tuteo y el 30% prefiere el ustededeo ante el contexto comunicativo que se les plantea en la encuesta respondida al igual que las mujeres.

Por último, en la pregunta seis, 60% de las mujeres participantes de esta encuesta utilizan el tuteo versus un 40% que escogen el ustededeo para esta situación comunicativa ficticia en un contexto formal de habla. A diferencia de las mujeres el 50% de los hombres encuestados prefiere el uso del tuteo en contraste del otro 50% restante que prefiere el uso del ustededeo para sentirse bien atendido en un centro de salud.

A partir de este análisis con hablantes clase alta (A-B) podemos observar que se presenta una relación y similitud a lo que Rivadeneira (2011) señala sobre el uso del voseo, debido a que el autor indica que en las clases altas, el voseo tiende a ser menos frecuente, ya que estos hablantes suelen preferir el tuteo como una forma de demostrar refinamiento y distanciamiento social. Asimismo, señala que los hombres de clases altas casi no utilizan el voseo, dado que solo suele presentarse en contextos informales o en círculos íntimos, a diferencia de las mujeres de clases altas que tienden a evitar el voseo en mayor medida y es casi nulo, ya que se percibe como una forma de habla más coloquial y menos elegante.

5.1.3 Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico D-E

Según la encuesta lingüística realizada en mujeres y hombres del estrato socioeconómico D-E en un contexto comunicativo formal, en las preguntas de respuesta cerrada los resultados son los siguientes:

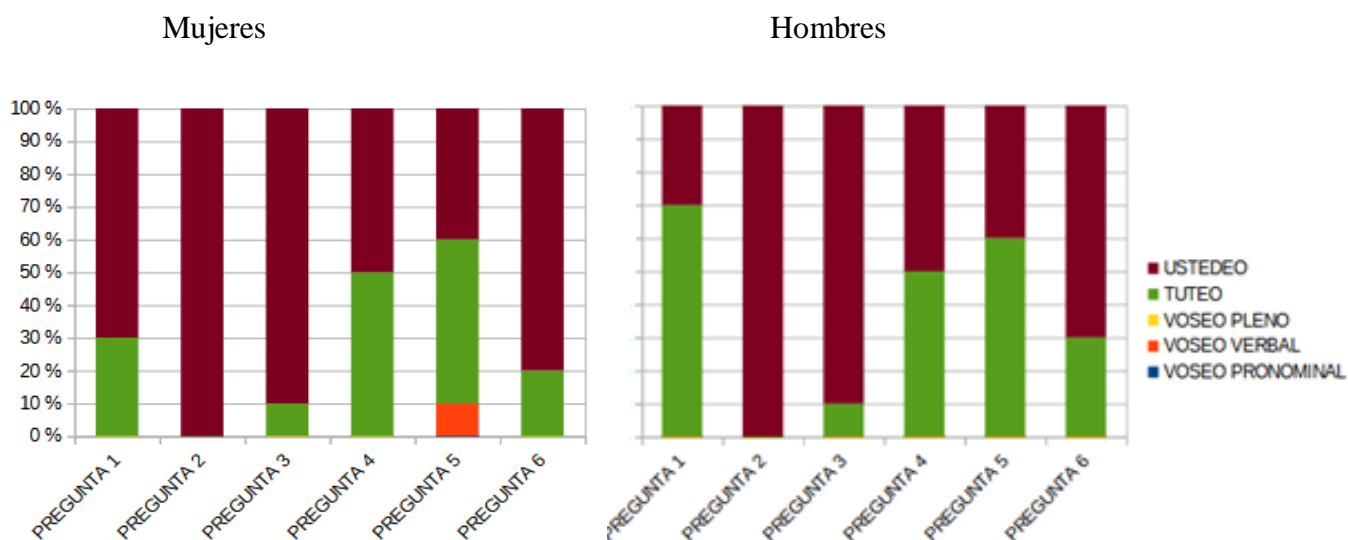


Figura 2. Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico D-E en un contexto comunicativo.

En la pregunta uno, 30% de las mujeres encuestadas prefiere el uso de tratamiento del tuteo para referirse a su interlocutor, a diferencia de un 70% que opta por el uso del ustedeo en esta situación comunicativa formal. En comparación a las mujeres, el 70% de los hombres encuestados prefiere el uso del tuteo en contraste de un 30% que utiliza el ustedeo en el contexto comunicativo planteado en la encuesta.

En la pregunta dos, al igual que las mujeres del estrato socioeconómico A-B, el 100% de las encuestadas del grupo D-E prefieren utilizar el ustedeo en el contexto comunicativo planteado. Sucede de la misma manera con los hombres, dado que el 100% de los encuestados seleccionan el uso del ustedeo ante una figura de mucha autoridad.

En la pregunta tres, solo un 10% prefiere el uso del tuteo ante un 90% de mujeres encuestadas que utilizan el ustedeo en la situación comunicativa planteada. A diferencia de las mujeres, el 90% de los hombres encuestados utilizan el ustedeo frente a un 10% que prefiere el uso del tuteo.

En la pregunta cuatro, tanto las mujeres como los hombres encuestados prefieren en un 50% el uso del tuteo, mientras que el 50% restante escogen el ustedeo como forma de tratamiento al interlocutor.

En la pregunta cinco, 50% de las mujeres encuestadas utilizaron el tuteo versus un 40% que prefieren el ustededeo en la situación comunicativa planteada, dejando solo a un 10% que utiliza el voseo verbal en dicho contexto. A diferencia de las mujeres, los hombres no utilizan el voseo verbal en esta pregunta, por lo tanto, se obtiene que el 60% de los hombres encuestados prefieren el uso del tuteo versus un 40% que opta por el uso del ustededeo.

Por último, en la pregunta seis, 20% de las mujeres encuestadas prefieren el uso del tuteo para que se refieran a ellas, mientras que 80% prefiere el uso del ustededeo para sentirse bien atendidas en un centro de salud. En comparación a las mujeres, el 70% de los hombres encuestados escogen como forma de tratamiento el ustededeo, mientras que solo un 30% prefiere el tuteo como forma de tratamiento hacia su persona por parte del personal de salud.

Al analizar las respuestas de los encuestados pertenecientes a los sectores socioeconómicos bajos (D-E) dentro de un contexto comunicativo formal, podemos concluir que los hablantes prefieren, en su mayoría, el uso del tuteo y del ustededeo para mantener conversaciones o atenciones en diversos contextos comunicativos. En estos casos existe una diferencia con lo que explican algunos autores como Moreno Fernández (1998) y Rivadeneira (2011) al referirse al uso del voseo de los hombres, debido a que ambos autores señalan que los hombres emplean el voseo con mayor naturalidad, incluso en escenarios formales, ya que no suele percibirse como una falta de respeto dentro de su entorno social, pero al analizar los datos anteriores, se observa que los hombres no utilizan el voseo en ninguna situación comunicativa bajo un contexto formal. Por el contrario, le otorgamos la razón a ambos autores cuando se refieren a que las mujeres en algunas ocasiones también recurren al voseo, pero es más común que alternan con el tuteo o el ustededeo en contextos formales para proyectar mayor respeto o distanciamiento especialmente al dirigirse a personas que consideran de mayor estatus o autoridad.

5.2 Contexto comunicativo informal

En esta parte del cuestionario y de nuestra investigación los hablantes encuestados debían situarse en un contexto informal, para relacionar su manera de comunicarse en diversos escenarios, como una reunión con amigos, en situaciones familiares o donde ellos se sintieran cómodos al plantear un sistema comunicativo.

5.2.1 Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico A-B

Según la encuesta lingüística realizada en mujeres del estrato socioeconómico A-B en un contexto comunicativo informal, en las preguntas de respuesta cerrada los resultados son los siguientes:

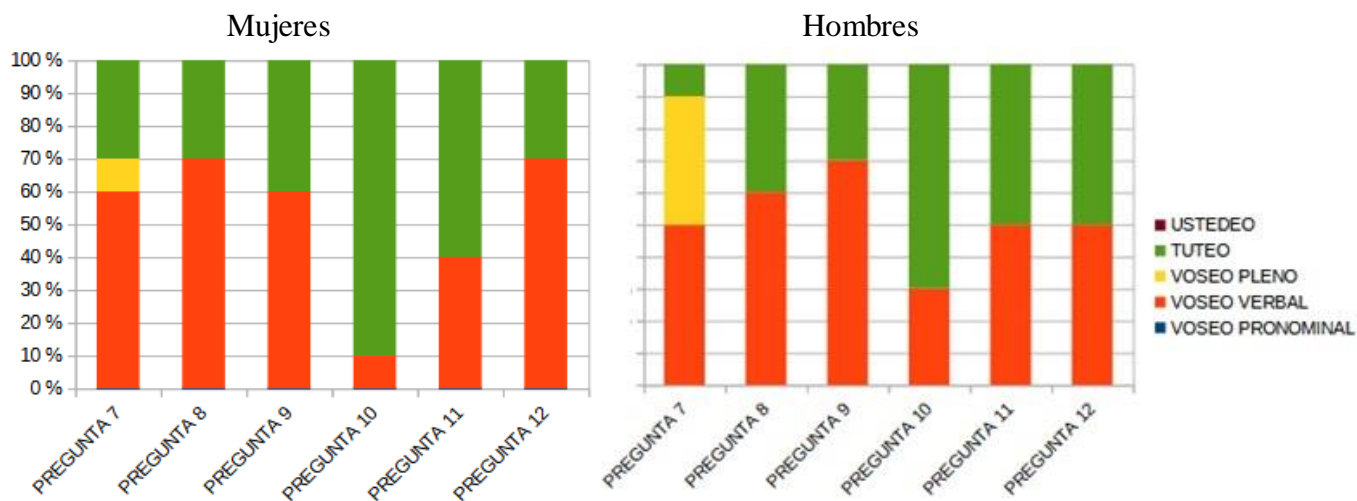


Figura 3. Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico A-B en un contexto comunicativo informal.

En la pregunta siete, 60% de las mujeres que respondieron nuestra encuesta prefieren el uso del voseo verbal, mientras que 30% prefieren el tuteo, dejando solo a un 10% que usa el voseo pleno en el contexto comunicativo planteado. A diferencia de las mujeres, el 50% de los hombres encuestados para esta investigación utilizan el voseo verbal como forma de tratamiento hacia su interlocutor, 40% usa el voseo pleno y 10% el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal.

En la pregunta ocho, el 70% de las mujeres encuestadas prefieren el uso del voseo verbal, en contraste a un 30% que prefiere utilizar el tuteo. En comparación con las mujeres, el 60% de los encuestados prefieren usar el voseo verbal en contraste de un 40% que utiliza el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal.

En la pregunta nueve, 60% de las encuestadas escogieron el uso del tratamiento del voseo verbal para la situación comunicativa planteada, frente a un 40% que opta por el uso del

tuteo. A diferencia de las mujeres, el 70% de los hombres participantes de la encuesta, escoge el voseo verbal frente a un 30% que usa el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal en el que se les pide posicionarse.

En la pregunta diez, 90% de las encuestadas optan por el uso del tuteo, mientras que solo un 10% utiliza el voseo verbal en el contexto comunicativo planteado. En comparación a las mujeres encuestadas, el 70% de los encuestados opta por el uso del tuteo, dejando a un 30% que selecciona al voseo verbal como forma de tratamiento a su interlocutor en el mismo contexto comunicativo informal.

En la pregunta once, 60% de las mujeres opta por el uso del tuteo versus un 40% que prefiere el voseo verbal ante la situación comunicativa en la que se les pide posicionarse. A diferencia de las mujeres, el 50% de los hombres encuestados selecciona al voseo verbal como su forma de tratamiento hacia su interlocutor, mientras que el 50% restante opta por el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal.

En la pregunta doce, 70% de las encuestadas prefiere el uso del voseo verbal, mientras que el 30% restante opta por el uso del tuteo en la situación comunicativa que se les plantea. A diferencia de las mujeres y al igual que en la pregunta anterior, 50% de los encuestados selecciona al voseo verbal como su forma de tratamiento hacia su interlocutor, mientras que el 50% restante opta por el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal.

Al realizar el análisis de las cifras anteriores, se observa que el uso del voseo tanto verbal como pleno, aumenta bastante en el contexto informal, en comparación con el contexto formal, por lo tanto se realiza una confirmación de lo que Rabanales (1992) explica, dado que el autor comenta que en interacciones informales entre hablantes se utiliza el voseo en una mayor cantidad, explicando que el uso del voseo crecía cuando existía un contexto de confianza y reforzaba la cercanía. Asimismo, podemos observar que a pesar que el uso del voseo aumenta bastante, igualmente en el estrato socioeconómico alto (A-B), el uso del tuteo es mayor que el uso del voseo en los encuestados, ya que según Rabanales (1992), se considera la forma más prestigiosa en contextos informales.

5.2.2 Análisis variacionista en mujeres y hombres pertenecientes al estrato socioeconómico D-E

Según la encuesta lingüística realizada en mujeres y hombres del estrato socioeconómico D-E en un contexto comunicativo informal, en las preguntas de respuesta cerrada los resultados son los siguientes:

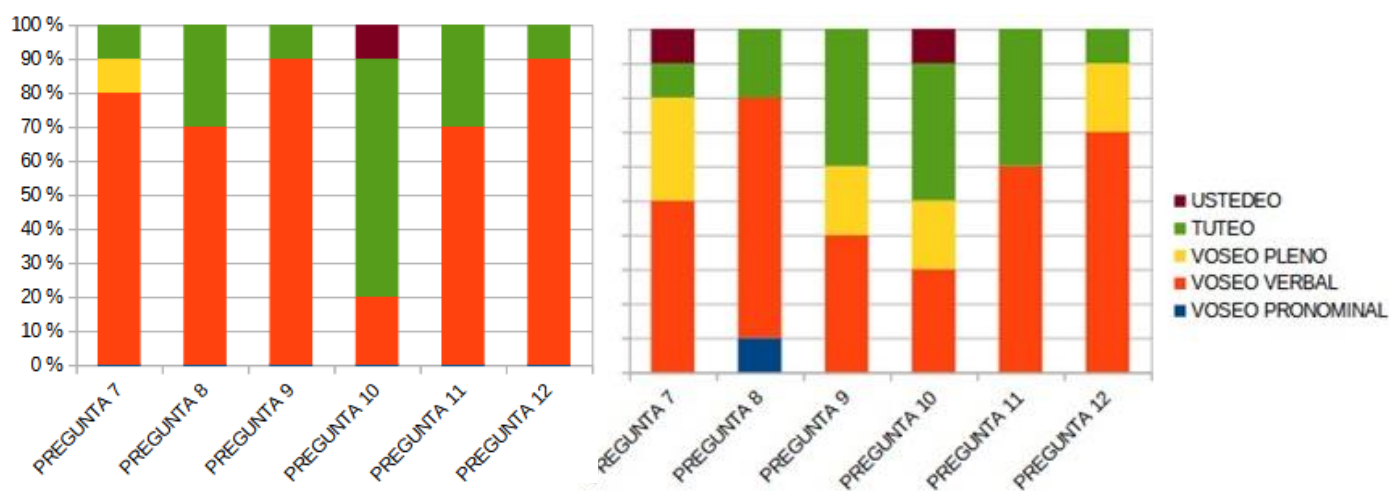


Figura 4. Análisis variacionista en mujeres pertenecientes al estrato socioeconómico D-E en un contexto comunicativo informal.

En la pregunta siete, 80% de las mujeres encuestadas prefiere el uso del voseo verbal frente a un 10% que utiliza el voseo pleno, mientras que el 10% restante usa el tuteo en la situación comunicativa planteada en la encuesta proporcionada para esta investigación. En comparación, 50% de los hombres encuestados previamente escogen el uso del voseo verbal como forma de tratamiento a su interlocutor, un 30% prefieren el uso del voseo pleno, un 10% el tuteo y el 10% restante el ustededeo en el mismo contexto comunicativo informal.

En la pregunta ocho, 70% de las encuestadas prefiere el uso del voseo verbal en contraste a un 30% que utiliza el tuteo frente al contexto comunicativo informal planteado. A diferencia de las mujeres, el 70% de los hombres encuestados privilegia el uso del voseo verbal como forma de tratamiento hacia su interlocutor, mientras que un 20% prefiere el uso de tuteo en el mismo contexto comunicativo informal. Solo un 10% utiliza el voseo pronominal.

En la pregunta nueve, 90% de las mujeres encuestadas utiliza el voseo verbal como forma de tratamiento hacia su interlocutor versus un 10% que usa el tuteo en el mismo contexto

comunicativo informal. En contraste a las mujeres, el 40% de los hombres participantes de esta encuesta utiliza el voseo verbal como forma de tratamiento hacia su interlocutor, un 40% el voseo verbal y 20% el voseo pleno en el mismo contexto comunicativo informal en que se les pide posicionarse.

En la pregunta diez, 70% de las encuestadas selecciona el uso del tuteo como forma de tratamiento hacia su oyente, 20% el voseo verbal y 10% el ustedeo en el mismo contexto comunicativo informal. A diferencia de las mujeres, el 40% de los hombres participantes de esta encuesta utiliza el tuteo como forma de tratamiento hacia su interlocutor, un 30% el voseo verbal, 20% el voseo pleno y un 10% el ustedeo en el mismo contexto comunicativo informal en que se les pide posicionarse.

En la pregunta once, 70% de las encuestadas prefiere el uso del voseo verbal frente a un 30% que utiliza el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal. En comparación, el 60% de los participantes hombres de este estrato socioeconómico, escoge el uso del voseo verbal como forma de tratamiento hacia su interlocutor, dejando a un 40% que prefiere el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal.

En la pregunta doce, 90% de las mujeres que participaron de esta encuesta prefieren el uso del voseo verbal, mientras que solo un 10% utiliza el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal. En contraste a las mujeres, el 70% de los hombres encuestados opta por el uso del voseo verbal como forma de tratamiento hacia su interlocutor, mientras que un 20% utiliza el voseo pleno, dejando solo a un 10% que escoge el tuteo en el mismo contexto comunicativo informal.

Al realizar el análisis a las respuestas anteriores podemos afirmar la teoría y explicación de Rivadeneira (2009), dado que el autor menciona que las mujeres, en su mayoría, controlan de manera consistente su forma de hablar de tal forma que las instancias de voseo se suprimen y dan prioridad al uso de la segunda persona, además las mujeres manifiestan más preocupación por la imagen social. En cambio, en los hombres se observa que se percibe cierta soltura en el habla y una forma de expresarse más natural. Por lo tanto, se observa que en las respuestas de los encuestados se manifiestan estas características, debido a que las mujeres de este estrato socioeconómico utilizaban el voseo, pero varias de ellas prefirieron el tuteo, en contraste con

los hombres que en su gran mayoría prefirieron un tipo de voseo y dejaron de lado el tuteo en los diferentes contextos comunicativos.

5.3 VARIACIÓN DEL VOSEO POR SEXO SEGÚN EL CONTEXTO COMUNICATIVO

En esta oportunidad, se dará análisis a la variación del uso del voseo, pero de una perspectiva más global, separando a la totalidad de mujeres encuestadas (20) de la cantidad total de hombres participantes de la encuesta (20) con el fin de porcentuar cuáles son los distintos tipos de tratamiento que utilizan para comunicarse con otros hablantes en distintos contextos comunicativos ficticios que se les han planteado previamente, los cuales son en este caso, escenarios en el contexto comunicativo formal e informal.

En esta oportunidad solo se hará referencia a la variable sexo, dejando fuera el estrato socioeconómico de los participantes de la encuesta.

Al tratarse de resultados cuantitativos, el análisis que verán a continuación se realizará con respecto a las respuestas de cada pregunta cerrada propuestas en la encuesta lingüística proporcionada para esta investigación, esto con el fin de que haya una coherencia entre lo analizado y lo expresado en los gráficos que verán a continuación.

5.3.1 Análisis variacionista del uso del voseo por sexo en contexto formal

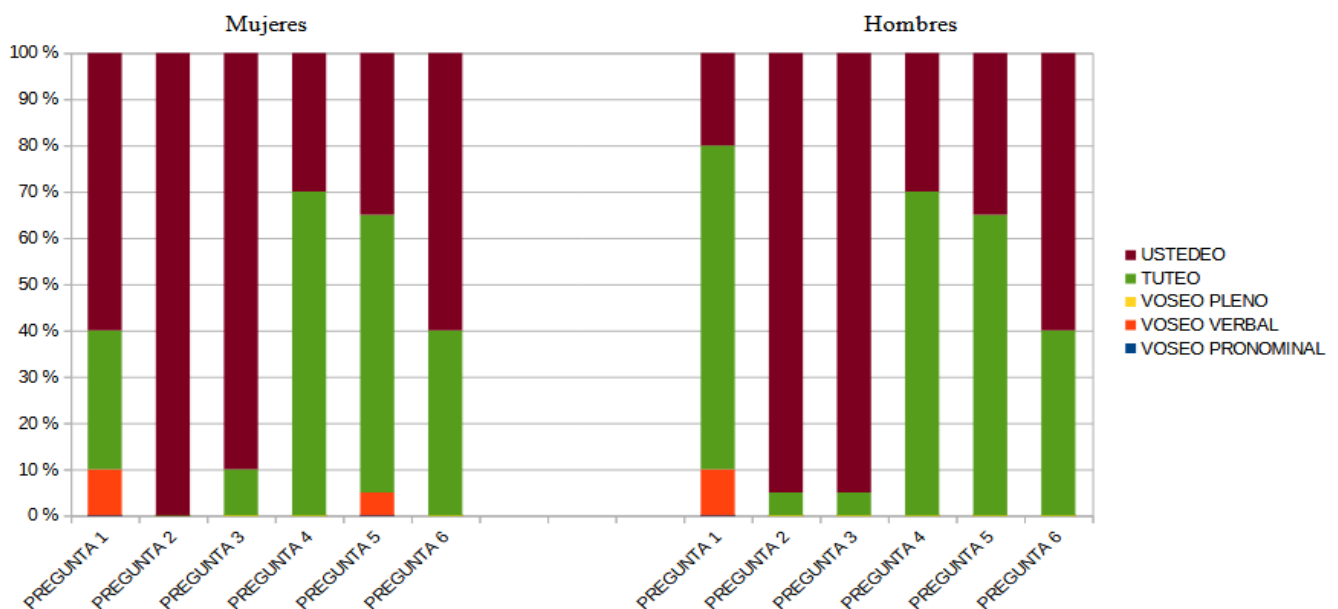


Figura 5. *Análisis variacionista por sexo en contexto formal.*

En la pregunta uno, 60% de las mujeres encuestadas opta por el uso del ustededeo, 30% prefiere el uso del tuteo y 10% el voseo verbal; mientras que, en el caso de los hombres encuestados, 70% prefiere el uso del tuteo, 20% el uso del ustededeo y 10% opta por el voseo verbal en el mismo contexto comunicativo formal que se les propone.

En la pregunta dos, el 100% de las mujeres de nuestro universo de muestra utiliza el ustededeo ante la situación comunicativa planteada en un contexto formal; en el caso de los hombres, 95% opta por el ustededeo, dejando solo a un 5% que utiliza el tuteo.

En la pregunta tres, 90% de las encuestadas opta por el uso del ustededeo como forma de tratamiento hacia su interlocutor en un contexto formal, solo un 10% escoge al tuteo; por otro lado, 95% de los hombres encuestados utiliza el ustededeo, dejando solo a un 5% tuteante.

En la pregunta cuatro, 70% de las mujeres encuestadas prefiere el uso del tuteo, el otro 30% restante prefiere el ustededeo. Al igual que el otros sexo, los hombres prefieren en un 70% el uso del tuteo, dejando a un 30% que utiliza el ustededeo ante la situación comunicativa planteada en un contexto formal.

En la pregunta cinco, 60% de las mujeres participantes de la encuesta opta por el uso del tuteo, 35% el ustededeo y solo un 5% usa el voseo verbal en la situación comunicativa propuesta; 45% de los hombres encuestados, por su parte, prefieren el uso del tuteo, solo un 35% utilizará el ustededeo ante la situación comunicativa planteada en un contexto formal.

En la pregunta seis, 60% de las mujeres encuestadas prefieren, si tuvieran que estar en el contexto comunicativo planteado, utilizar el ustededeo, mientras que el 40% restante opta por el uso del tuteo. Lo mismo sucede en el caso de los hombres, 60% escoge el ustededeo y el 40% restante usará el tuteo ante la situación comunicativa planteada en un contexto formal.

5.3.2 Análisis variacionista del uso del voseo por sexo en contexto informal

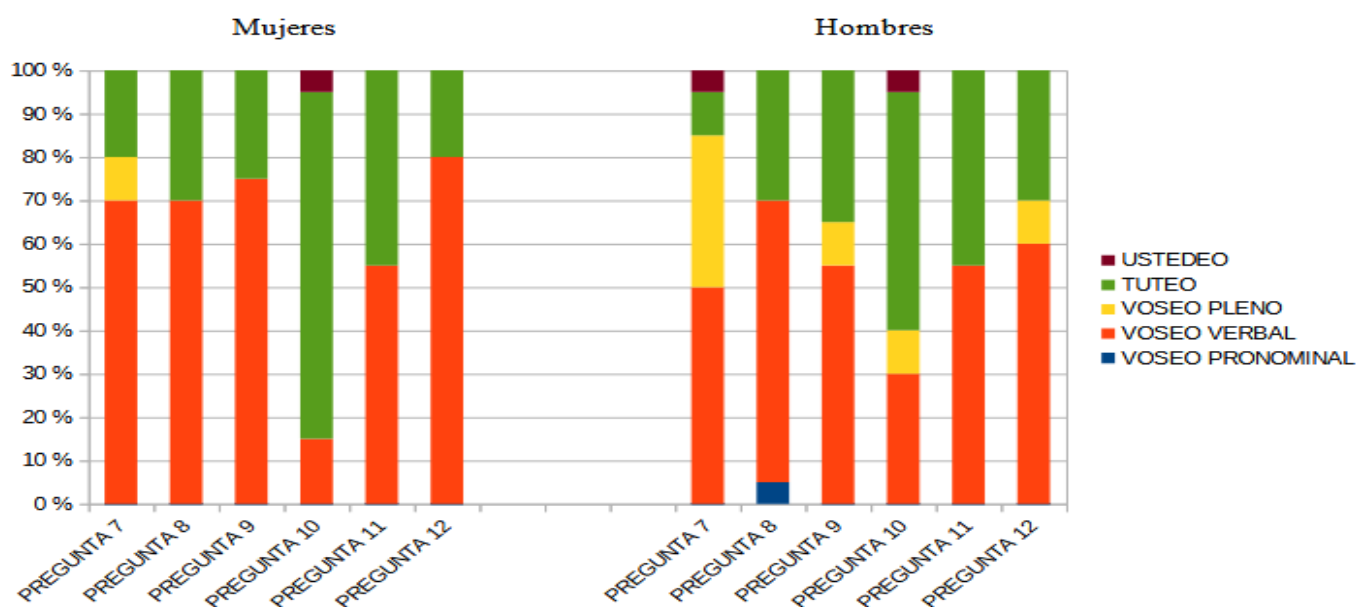


Figura 6. Análisis variacionista del uso del voseo por sexo en contexto informal

En la pregunta siete, el 70% de las mujeres encuestadas prefiere el uso del tratamiento del voseo verbal ante el contexto comunicativo informal planteado, 20% utiliza el tuteo y 10% el voseo pleno; por otro lado, 50% de los hombres participantes prefiere el uso del voseo verbal, 35% el uso del voseo pleno, 10% el tuteo y solo un 5% el uso del ustededeo ante la situación comunicativa planteada en un contexto informal.

En la pregunta ocho, 70% de las participantes opta por el uso del voseo verbal, dejando un 30% restante que utiliza el tuteo; mientras que 65% de los hombres encuestados prefiere el uso del voseo verbal, 30% el uso del tuteo y solo un 5% opta por el voseo pronominal ante la situación comunicativa planteada en un contexto informal.

En la pregunta nueve, 75% de las mujeres encuestadas opta por el uso del voseo verbal, mientras que el otro 25% prefiere el uso del tuteo. 55% de los hombres, por su parte, en la misma pregunta, prefieren el uso del voseo verbal, 35% el tuteo y el 15% restante prefiere el uso del voseo pleno ante la situación comunicativa planteada en un contexto informal.

En la pregunta diez, 80% de las mujeres encuestadas prefieren el uso del tuteo como tratamiento hacia su interlocutor en un contexto informal, 15% el uso del voseo verbal y 5% el uso del ustededeo; mientras que 55% de los hombres encuestados opta por el uso del tuteo, 30%

el uso del voseo verbal, 10% el uso del voseo pleno y 5% el ustededeo ante la situación comunicativa planteada en un contexto informal.

En la pregunta once, 55% de las encuestadas opta por el uso del voseo verbal, dejando a un 45% que escoge el uso del tuteo como forma de tratamiento hacia otro hablante en un contexto comunicativo informal; al igual que las mujeres, 55% de los hombres prefiere el uso del voseo verbal, mientras que el otro 45% restante opta por el uso del tuteo ante la situación comunicativa planteada en un contexto informal.

Finalmente, en la pregunta doce, 80% de las mujeres participantes de esta investigación prefiere utilizar el voseo verbal en contraste de un 20% que prefiere el uso del tuteo ante la situación comunicativa planteada en dicha pregunta; 60% de los hombres que participaron de esta investigación prefieren, ante el contexto comunicativo planteado, utilizar el tratamiento del voseo verbal ante otro hablante, mientras que 30% usa el tuteo y solo 10% opta por el uso del voseo pleno.

Luego del análisis de los resultados, podemos reconocer, a través de nuestra investigación que en el español de Chile, el estudio de las formas de tratamiento y su relación con variables extralingüísticas ha recibido recientemente mucha atención desde una variedad de enfoques de diferentes autores como (Stevenson, 2007; Rivadeneira, 2007; Rivadeneira, 2009; Helincks, 2010). Efectivamente, el voseo verbal y pronominal prevalecen en el habla coloquial y relaciones solidarias y de confianza. (Helincks, 2012), pero también lo podemos observar en el habla formal como se observa en nuestra investigación.

Asimismo, a partir del análisis de resultados podemos concluir que las mujeres encuestadas tanto del estrato socioeconómico alto (A-B) y del estrato socioeconómico bajo (D-E) dentro de un contexto comunicativo formal tienden a utilizar el ustededeo o el tuteo para referirse a sus interlocutores, dado que esto les brinda superioridad y prestigio, dentro de estos contextos comunicativos las mujeres, aunque fueran de sectores bajos intentaban mantener siempre una actitud de respeto frente a los demás hablantes, pero al mismo tiempo podemos observar que dentro del contexto comunicativo informal, el uso del voseo aumenta en casi un 80%.

Por otro lado, los hombres de ambos estratos socioeconómicos en el contexto comunicativo formal tienden a utilizar el tuteo en las diferentes situaciones planteadas. Por otra parte, bajo el contexto comunicativo informal cuando analizamos que los hombres tienden a usar el voseo con mayor frecuencia que las mujeres, especialmente en contextos informales, dado que aunque el voseo en mujeres en contextos informales es alto, la cantidad de voseo tanto verbal, como pleno es mucho mayor que en las mujeres. Esto corrobora la teoría de Stevenson (2007) que describe, debido a su investigación sociolingüística, un uso muy frecuente del voseo verbal en el habla informal, sobre todo en el lenguaje de los jóvenes, independiente de su clase social y que se utiliza con preponderancia por hombres jóvenes.

Finalmente, logramos analizar que la variación sociopragmática del voseo demuestra que no se trata de una forma pronominal fija, sino de un fenómeno dinámico que depende de diversos factores sociales y contextuales. En particular, el género juega un papel clave en la selección del voseo o del tuteo, con diferencias en frecuencia de uso, percepción social y adecuación a la formalidad o informalidad.

5.4 Resultados cualitativos

5.4.1 Voseo, tuteo y ustedeeo

Ante el uso del voseo, la mayoría de los hablantes participantes del cuestionario lingüístico fundamental para esta investigación, mencionan que utilizan el voseo en contextos informales, donde predomina la norma inculta formal o informal. Estos contextos corresponden a situaciones familiares y con personas de confianza, donde pueden sentirse cómodos en sus formas de tratamiento hacia sus interlocutores, sin obtener estigma lingüístico por parte de otros hablantes, lo cual concuerda con las nociones de Félix Morales Pettorino (1999), que afirma que el uso del voseo representa confianza, solidaridad y familiaridad, de una manera expresiva e intensa. Esto también puede relacionarse a la edad del universo de estudio de nuestra investigación, jóvenes que fluctúan entre los 16 a los 24 años, según el autor ya mencionado, a mayor juventud, mayor será la familiaridad y espontaneidad de los hablantes en sus propios contextos sociales, siendo un elemento lingüístico que se puede adquirir propiamente por los procesos sociopragmáticos y sociolingüísticos en los cuales se desenvuelven, tales como contextos sociales, conversaciones con diferentes personas, espontaneidad en el feed back del interlocutor, etc.

Si bien, algunos de los informantes afirman no utilizar el pronombre *vos/voh*, se propone la hipótesis de que esto sucede por un factor sociopragmático, tomando en cuenta los entornos educativos y ambientales de los hablantes, puesto que, predominantemente, los hablantes que no utilizan el voseo como medio comunicativo, que fueron utilizados como muestra de nuestro estudio, provienen de sectores socioeconómicos altos, donde no se ven influenciados por otros hablantes voseantes ni situaciones donde sea necesario el vosear para poder desarrollarse activamente en su proceso social, puesto que se acoplan a la norma culto formal, creyendo que estas promueven mayor estatus y se acercan más al español estándar, tal como lo dice Ambrosio Rabanales en su obra *La norma lingüística culta del español hablado en Santiago de Chile. En Primer seminario de investigación y enseñanza de la lingüística. Actas, acuerdos y recomendaciones* (1971) donde menciona que la norma culto formal posee prestigio, proveniente de un prestigio social de quien lo emplea, debido a que se transforma en una expresión que puede ser apreciada como ejemplar. De ahí es que se puede recoger información donde los hablantes encuentran que el vosear genera a personas de bajo valor, estigmatizando al que utiliza esta variación lingüística dentro de su cotidiano, mostrando rechazo ante esa forma de tratamiento de la segunda persona del singular *tú*. Además, este carácter negativo que se le emplea al pronombre *vos*, tiene sentido y podemos relacionar este resultado con la noción de Stevenson (2007) que menciona que el voseo pronominal puede tener una significación mayormente negativa, restringiendo su uso en algunos hablantes, puesto que podría ser considerado sociopragmáticamente descortés.

Por otro lado, el tuteo, para los hablantes que han sido parte de esta investigación, representa confianza y familiaridad con personas de su mismo rango etario. Los hablantes utilizan este pronombre como resultado de una simetría jerárquica, dejando en manifiesto la solidaridad lingüística que acuña Francisco Moreno Fernández (1986), en la cual se explica que habiendo relaciones de poder y distancias jerárquicas, estas modificarán la forma en la cual se comunican los diferentes sujetos dentro de una conversación, a mayor asimetría, mayor respeto y por lo tanto menos confianza, lo que genera que el pronombre *tú* sea utilizado por los hablantes en ciertos contextos donde se sientan entendidos, pares e iguales con su interlocutor.

Por último, el ustedeo es el pronombre que mantiene mayor prestigio entre los hablantes encuestados, debido a que representa respeto, formalidad y distinción, pero al haber mayor respeto, existe menos confianza entre los hablantes. Esto lo podemos relacionar con la noción de triangulación de Félix Morales Pettorino (1999), que explica que al momento de utilizar el

tratamiento de la segunda persona del singular, existe un instante en el que se puede generar un triángulo donde se posicionan las diferentes formas de dicho tratamiento *tú*, *vos* y *usted* y su uso, las cuales conllevan a mayor confianza, familiaridad y solidaridad, dejando al *vos*, como la forma más intensa de confianza y familiaridad, el *tú* como una forma de confianza y solidaridad, no obstante, el *usted* conlleva a menor confianza, pero a mayor respeto. De todas maneras, los hablantes prefieren utilizar el *usted* cuando se refieren a personas de mayor categoría, jerarquía o mayor edad, lo cual tiene sentido a lo que Morales Pettorino (1972) plantea: a mayor edad, mayor tendencia a la formalidad.

6. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El análisis que se hizo sobre el cuestionario lingüístico facilitado a nuestros informantes sobre el uso del voseo, ustedeo y tuteo entre hablantes jóvenes monolingües del español chileno nos ha permitido identificar tendencias que se pueden apreciar como significativas en la variación lingüística del uso del tratamiento de la segunda persona del singular. Sin embargo, para que esto pueda ser comprendido con más profundidad, es necesario contrastarlos con las postulaciones teóricas que se han abordado previamente en esta tesis.

En este apartado, se proponen las posibles explicaciones sociolingüísticas y sociopragmáticas del uso del tratamiento de la segunda persona del singular observado en las diferentes situaciones ficticias en las que nuestros informantes se han posicionado, considerando los factores de contexto comunicativo, la relación entre los interlocutores y las actitudes lingüísticas presentes.

A partir de los datos reunidos, se abordarán tres ejes que se consideran principales de interpretación: (1) la distribución del voseo, tuteo y ustedeo en distintos ámbitos de interacción, en relación con los estudios previos sobre el español chileno, (2) variables sociales como nivel socioeconómico, género y grado de formalidad en las elecciones pronominales, y (3) las actitudes lingüísticas de los hablantes monolingües jóvenes del español chileno.

Con este análisis se pretende determinar en qué medida las tendencias que fueron observadas en el cuestionario logran confirmar o desafiar las concepciones previas acerca del voseo.

6.1 Distribución del voseo, tuteo y ustedeo en distintos ámbitos de interacción

El uso del voseo en sus tres dimensiones (pronominal, verbal y pleno/mixto), tuteo y ustedeo varía netamente de nuestros contextos comunicativos. Esto es parte de nuestras realidades lingüísticas y conversacionales. Con respecto a la población joven, se puede apreciar que se “permiten” el uso del voseo en distintos contextos comunicativos, pues creemos, según lo recogido en el cuestionario lingüístico proporcionado a nuestros informantes, que los escenarios facilitan este uso del tratamiento al interlocutor. Esto puede ser debido a la naturaleza sociopragmática que los jóvenes otorgan al voseo, sobre todo en situaciones familiares, de confianza y solidaridad lingüística. Se asume que el voseo obtiene una naturaleza sociopragmática cuando se logra comprender que el hablante sabe cómo, cuándo, dónde, por qué y con quién usarlo. Según Helincks (2010), el voseo tiene como receptores a los jóvenes, debido a factores de formalidad que existen en los rangos etarios que componen la población, en donde los jóvenes buscan obtener solidaridad lingüística, dejando de lado la formalidad si el contexto se lo permite, a diferencia del tuteo que, según el autor, adquiere una forma más homogénea sobre la edad y los géneros de los hablantes, pudiendo permitir una alternancia entre el voseo y el tuteo cuando el hablante se siente en un contexto solidario.

Se puede apreciar en el cuestionario, que los hablantes se sienten en la confianza suficiente para vosear en contextos que son familiares, con menos formalidad y mayor solidaridad, además de una marcada simetría jerárquica entre interlocutores. Esto se puede correlacionar con el análisis de Helincks (2010), que explica que esta variante se expresa en situaciones de mayor intimidad, creando una atmósfera de confidencialidad o buscando suavizar la crudeza de alguna expresión o conversación, esto claramente en contextos comunicativos en donde existe normas de habla informales.

Al momento de cambiar el panorama y poner sobre la palestra contextos comunicativos formales, los jóvenes prefieren el uso del tratamiento del ustedeo en contraste a las otras dos variantes (voseo, tuteo), esto debido y entendido con claridad, de que se encuentran en frente de situaciones que exigen formalidad, requiriendo tratamientos más distantes hacia el interlocutor, esto como una consecuencia de reflejar la asociación de respeto hacia la edad, la jerarquía o lo desconocido que puede ser una persona al momento de generar una conversación. Esto puede relacionarse a lo que Morales Pettorino (1998) propone como triangulación, donde

el ustedeeo adquiere una naturaleza de respeto hacia el interlocutor, pero que demuestra menos confianza al momento de comunicarse.

Sin embargo, las relaciones de poder pueden afectar directamente a la solidaridad lingüística de los hablantes, esto queda expresado en situaciones donde los emisores se sienten en una situación de superioridad ante su receptor, como puede ser el ejemplo de dar una orden de un subalterno o pedir una recomendación a un vendedor de alguna tienda, estos ejemplos señalados están presentes en el cuestionario lingüístico facilitado a los informantes de esta investigación, en dónde la mayoría de personas, sobre todo los que pertenecen al contexto socioeconómico A-B, preferían tutear a sus interlocutores, dejando entrever que, como señala Francisco Moreno Fernández “es posible observar una falta absoluta de solidaridad con individuos sobre los que el hablante posee cualquier tipo de poder” (Moreno Fernández, 1986, p. 92). Este hecho se puede apreciar como un elemento o factor diastrático, el cual como lo define el mismo autor, se refiere a diferencias dialectales entre dos o más grupos sociales. Se habla de grupos sociales diferentes en este caso, porque los hablantes encuestados provienen de orígenes socioeconómicos y culturales diferentes a aquellos que le prestan un servicio, los cuales pueden tener un origen más bajo socioeconómicamente hablando.

En contextos informales, ya sea en ámbitos familiares y más cercanos del hablante, los informantes del grupo socioeconómico A-B y D-E muestran un mayor uso del voseo en sus dimensiones verbales y mixtas, este se puede deber a la confianza intrínseca que se tiene con sus vínculos, dejando espacio para un tratamiento más relajado, de más solidaridad y espontaneidad. El que no haya formalidad en estos contextos comunicativos proporciona una simetría en las relaciones, por lo tanto, queda en manifiesto que los hablantes procuran adaptar su forma de tratamiento según la cantidad de solidaridad lingüística que identifican en su interlocutor, lo que se vuelve un hecho sociolingüístico del tratamiento. Para Moreno Fernández, el empleo de un tratamiento pronominal y otro viene determinado por el eje semántico del poder (Moreno Fernández, 1986, p. 91), por lo que puede quedar en manifiesto que en circunstancias lingüísticas donde el hablante se siente en una posición donde el poder se siente de manera horizontal, se adecuará lingüísticamente a sus privilegios de habla como lo es ser entendido y recibido de manera efectiva, sin estigma de sus elecciones lingüísticas.

Por último, el ustedeeo, tanto en el estrato socioeconómico A-B como en el D-E, se distribuye a situaciones formales en donde se manifiesta una fuerte relación de poder entre los

hablantes, dejando el *usted* para mostrar respeto, reverencia o formalidad entre los interlocutores.

6.2 Variables sociales y elección pronominal

Sin duda alguna, las variables sociales pueden determinar el cómo nos comunicamos en una sociedad. El cómo interactúa el sexo, el nivel socioeconómico, la edad puede dar aristas de las decisiones y elecciones pronominales de los hablantes haciendo alusión a cuán cercanos se sienten al momento de comenzar una conversación.

En este caso en particular, al analizar nuestro cuestionario, pudimos notar que los hombres vosean más que las mujeres, sobre todo en contextos formales donde se sienten en un grado superior a su interlocutor, dejando a las mujeres como mayores tuteantes y ustedeadas frente a los mismos contextos discursivos, esto puede ser debido a una situación de generolecto, el cual se puede definir como un código cultural que influye sobre la conducta discursiva que se espera culturalmente y que permite diferenciar el cómo se comunican los hombres, dando una pauta a cómo las mujeres deberían comunicarse (Castellanos Llanos, 2016). Con esto se puede argumentar que las mujeres buscan formas de uso de tratamiento que no se desvíen de la norma estándar del español, dejando a los hombres la voluntad de innovar en su forma de uso, teniendo más libertad lingüística en frente de las mujeres, quienes se pueden mostrar más conservadoras al momento de comunicarse.

Con respecto al estrato socioeconómico, los hablantes pertenecientes al grupo A-B tienden a ser más tuteantes en situaciones formales que los del grupo D-E, estos últimos tienden a ser ustedeadas en las mismas situaciones comunicativas, esto se puede deber a la sensación de falta de solidaridad lingüística al sentirse en una desventaja de poder en frente de quien es su interlocutor, algo que se puede asociar a la falta de recursos económicos y desigualdades sociales, haciendo que el hablante, en su trabajo de construcción de identidad, no se sienta al mismo nivel de quien lo escucha, teniendo así que preferir el uso del tratamiento del *usted* en contraposición del *vos* o el *tú*, además, puede ser una muestra de lo que ellos consideran educación al momento de tratar a otra persona desconocida. Para Moreno Fernández (1998), el nivel de ingresos, la educación y la ocupación del hablante determina en gran medida las variantes lingüísticas que este usará en determinadas situaciones comunicativas, lo que hace relación con nuestro análisis respecto de las personas de estratos socioeconómicos bajos.

Por otro lado, los hablantes del grupo A-B pueden sentir, producto de sus recursos más privilegiados que el grupo D-E, que poseen, intrínsecamente, mayor poder sobre el resto que lo escucha, esto debido a la persistencia al clasismo que existe en la sociedad chilena, reflejando que a mayor poder adquisitivo, menor es el sentido de respeto o de reverencia ante alguien que no es apreciado como un igual, sino que es percibido como de menor categoría social, por lo que el tratamiento se adaptará a la visión que tiene el hablante de quién es el que lo está recepcionando.

En contextos de no-formalidad, ambas clases sociales se sienten en la libertad de utilizar normas lingüísticas informales, aquí no existe una distinción entre una clase social y otra, esto puede ser producto de la solidaridad lingüística presente en las situaciones comunicativas en donde despliegan sus discursos.

Con respecto a la edad de los hablantes encuestados, al poseer juventud, estos se despliegan lingüísticamente de forma espontánea, sobre todo cuando se trata de un igual en rango etario. Esto puede ser debido a que existe menos sensación de formalidad en las conversaciones, promoviendo mayor volumen de resemantizaciones, dándole una naturaleza diferente al lenguaje al momento de hacer sus elecciones pronominales.

En contextos formales, donde se presentan situaciones de respeto y reverencia hacia el interlocutor, predomina el uso del ustededeo y el tuteo, pero es en situaciones informales en donde los hablantes se manifiestan como oradores espontáneos, innovadores y con cierta flexibilidad lingüística, lo que nos permite apreciar lo heterogéneo del lenguaje cuando se trata de hablantes jóvenes y de cómo estos buscan adaptarse a las normas lingüísticas que más les favorezca en el proceso de querer sentirse entendidos, cercanos y recibidos por su interlocutor, que en el proceso comunicativo busca la misma recepción utilizando los mismos rasgos y variables lingüísticas.

6.3 Actitudes lingüísticas en hablantes monolingües jóvenes del español chileno

El uso del voseo, tuteo y ustededeo no solo se determina por los factores sociales y contextuales en los que se ven inmersos los hablantes, sino también por las actitudes lingüísticas de cada uno.

En este caso, el voseo adquiere un valor positivo cuando se trata de relaciones personales en las cuales exista una correspondencia horizontal entre quienes comparten una conversación en una situación comunicativa determinada, aportando características de familiaridad y confianza entre los hablantes, lo que refuerza el tenor de la conversación, no así en situaciones formales, en donde los hablantes evitan esta variable de la forma del tratamiento del singular, producto de una connotación negativa e inadecuada de la norma de habla, convirtiéndola en una forma estigmatizada de tratamiento en situaciones en donde las relaciones son de carácter vertical o diagonal.

El tuteo, por su parte, podría ser entendido como una forma estándar de tratamiento, aceptable en distintos contextos comunicativos, pero que no posee la intensidad de confianza y familiaridad del voseo, pero que aplica para un buen uso de la norma en determinados casos de comunicación. Los hablantes que participaron del cuestionario lingüístico se sienten cómodos con el uso del tuteo en distintas situaciones comunicativas, esto puede ser debido a que se sienten en confianza con su interlocutor y no sienten que les esté faltando el respeto. Esto puede ser respaldado con lo que dice Moreno Fernández (1986) que dice que el tuteo es un pronombre que puede relacionarse con la condescendencia y la intimidad.

La actitud que toman los jóvenes ante el ustedeo es de reverencia, respeto y lejanía entre un hablante y el otro, con esto nos referimos a que mientras menos conozcan a una persona, mayor es la posibilidad de utilizar esta forma de tratamiento, ya sea para marcar esa falta de confianza o para demostrar la educación y la instrucción que han recibido a través de la vida. Es posible que esto vaya variando, como se comenta más arriba, según la clase social al que pertenece el hablante orador, debido a las diferencias diastráticas. Sin embargo, el ustedeo es una consecuencia a las relaciones de poder que existen en el proceso de solidaridad lingüística o al no existir ésta, los jóvenes tratan de usted a quienes son de niveles o rangos jerárquicos más altos que ellos (padres, profesores, ancianos, etc.), que son de menos confianza o de menos intimidad, por lo que se vuelve la opción más acertada de tratamiento que se adecua a la norma de habla predispuesta socialmente.

7. PROPUESTA PEDAGÓGICA

7.1 Presentación de la propuesta

El español es una lengua diversa y dinámica, con múltiples variedades lingüísticas que reflejan la identidad cultural de sus hablantes. Uno de estos fenómenos es el voseo, una forma pronominal utilizada en la segunda persona singular, la cual es característica del español de América. A pesar de su uso extendido y su legitimidad histórica, el voseo ha sido tradicionalmente excluido en la enseñanza formal del español, lo que ha contribuido a su estigmatización y a la falta de reconocimiento por parte de los hablantes.

Su enseñanza en el aula de primero medio es crucial para desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes, permitiéndoles comprender y adaptarse a distintos registros y contextos sociolingüísticos. Por ello, esta propuesta pedagógica busca incorporar el voseo en el aula de manera reflexiva y didáctica, promoviendo en los estudiantes una actitud positiva hacia la diversidad lingüística.

Asimismo, dentro del ámbito educativo, el estudio de las variedades lingüísticas del español suele centrarse en la norma culta, dejando en segundo plano fenómenos como el voseo, el cual es una forma pronominal utilizada en países como Chile, Argentina, Paraguay y algunas regiones de Centroamérica. Asimismo, a pesar de su legitimidad y presencia histórica, el voseo ha sido tradicionalmente estigmatizado o incluso corregido en contextos formales, generando una percepción negativa en los hablantes (Moreno Fernández, 2020).

En relación con lo anterior, los jóvenes utilizan bastante el voseo en situaciones comunicativas muy comunes como una reunión con amigos o en contextos que ellos sientan familiares. Además, no solo se limita a la comunicación oral, también se puede encontrar en la comunicación escrita, dado que los jóvenes lo utilizan bastantes en redes sociales como un sistema comunicativo.

Por otra parte, en el contexto escolar, los estudiantes no reconocen el voseo como una variante válida y su enseñanza suele quedar relegada provocando una estigmatización. En este contexto surge la necesidad de diseñar una propuesta pedagógica que integre el voseo de manera crítica y reflexiva permitiendo que los estudiantes comprendan su valor histórico, social y comunicativo. Como menciona Moreno Fernández (2020), el reconocimiento de la variación lingüística en la enseñanza contribuye a una mayor conciencia sociolingüística y a la valoración de la diversidad dentro de la lengua.

Para lograr que los estudiantes se sientan familiarizados con las formas de tratamiento del voseo y con el voseo en general, se realizarán cuatro clases de manera progresiva dentro del curso de 1º Medio, con la unidad nº4: Comunicación y sociedad (medios de comunicación), cumpliendo con los siguientes objetivos de aprendizaje:

OA 14: Escribir, con el propósito de persuadir, textos de diversos géneros, en particular ensayos sobre los temas o lecturas propuestos para el nivel, caracterizados por:

- La presentación de una hipótesis o afirmación referida a temas contingentes o literarios.
- La presencia de evidencias e información pertinente, extraídas de textos literarios y no literarios.
- La mantención de la coherencia temática.
- Una conclusión coherente con los argumentos presentados.
- El uso de citas y referencias según un formato previamente acordado.

OA 19: Comprender, comparar y evaluar textos orales y audiovisuales, tales como exposiciones, discursos, documentales, noticias, reportajes, etc., considerando:

- Su postura personal frente a lo escuchado y argumentos que la sustenten.
- Una ordenación de la información en términos de su relevancia.
- El contexto en el que se enmarcan los textos.
- El uso de estereotipos, clichés y generalizaciones.
- Los hechos y las opiniones expresadas y su valor argumentativo.
- Diferentes puntos de vista expresados en los textos.
- La contribución de imágenes y sonido al significado del texto.
- Las relaciones que se establecen entre imágenes, texto y sonido.
- Relaciones entre lo escuchado y los temas y obras estudiados durante el curso.

OA 23: Analizar los posibles efectos de los elementos lingüísticos, paralingüísticos y no lingüísticos que usa un hablante en una situación determinada.

Para la primera clase se tendrá en cuenta el OA 23 y se expondrá las definiciones del voseo, tuteo y ustedeo para que los alumnos analicen las diferencias, además se entregarán ejemplos cotidianos en los que se usan para contextualizar a los estudiantes. Luego, se preguntará qué forma utilizarían para dirigirse a sus amigos, profesores y desconocidos y

explicar el porqué. En general, en esta clase se realizará un análisis de textos y frases donde se utilizan estas formas, por lo tanto los estudiantes deberán responder interrogantes como ¿por qué existirán diferentes formas para expresarse?, ¿cómo se logran relacionar con la identidad y el contexto comunicativo?

En la segunda clase se desarrollará el OA 19 y el OA 23 y se expondrá sobre la historia del voseo en Chile y en los contextos que se utiliza, en comparación con otros países de Latinoamérica. Posteriormente, se analizarán fragmentos de entrevistas, comentarios y publicaciones de redes sociales y conversaciones informales donde encuentra el voseo. Luego, se observará y analizarán las zonas de Chile donde existen más hablantes del voseo y la relación que puede existir con sus grupos sociales y etarios. Esta clase tendrá una actividad central que consistirá en un debate para entregar argumentos sobre cómo el voseo se ve estigmatizado en ciertos contextos y aceptado en otros. Esta clase tendrá la siguiente planificación:

La tercera clase se llevará a cabo con el OA 14 y el OA 23, los estudiantes realizarán una creación de diálogos en distintos registros (formal, informal) con los que tendrán que exponer para sus compañeros analizando el porqué escogieron ese registro según el contexto. Posteriormente, los alumnos deberán desarrollar un ensayo breve que entregue su opinión argumentada sobre el voseo en Chile y el contexto de uso del voseo, analizando cómo impacta en la identidad lingüística del país y en su estigmatización. Esta clase tendrá la siguiente planificación:

Como cuarta clase y última se desarrollará el OA 19 y el OA 23 y tendrá como actividades principales que los estudiantes se dividan en grupos, para proponer reglas para el uso del registro adecuado en la clase, considerando, si es apropiado usar el voseo, el tuteo o el ustedeo en el aula, cómo dirigirse a los compañeros y a los profesores según el contexto comunicativo y como hacer presentaciones formales en la clase. Estas reglas se analizan, explican y se debaten, finalmente, se colocan como póster dentro de la sala de clases. Esta clase tendrá la siguiente planificación:

7.2 Planificaciones y materiales didácticos

N.º de clase:1	Objetivo de aprendizaje (OA 23): Analizar los posibles efectos de los elementos lingüísticos, paralingüísticos y no lingüísticos que usa un hablante en una situación determinada.		
Objetivo de la clase: Comprender y diferenciar el voseo, tuteo y ustedeo en diversos contextos de uso.			
<p>Inicio (15 minutos)</p> <p>- Se saluda a los estudiantes y para iniciar la clase se realiza una pregunta general: ¿Cómo te diriges a diferentes personas en tu vida diaria?</p> <p>- Luego se realiza la explicación breve de las formas de tratamiento (voseo, tuteo y ustedeo) con definiciones:</p> <p>Voseo: Uso del pronombre “vos” en lugar de “tú” (Ej: <i>¿Vos qué hacés?</i>)</p> <p>Tuteo: Uso del pronombre “tú” para dirigirse a alguien en confianza (Ej.: <i>¿Tú qué haces?</i>)</p> <p>Ustedeo: Uso del pronombre “usted” para hablar con respeto o formalidad (Ej.: <i>Usted qué hace?</i>)</p>	<p>Desarrollo (45 minutos)</p> <p>- Se realiza una presentación de ejemplos cotidianos del uso de cada forma en distintos países y contextos.</p> <p>- Posteriormente, se realiza un análisis de textos breves en los que se utilizan distintas formas de tratamiento.</p> <p>- Discusión en grupo: ¿Por qué existirán diferentes formas para expresarse? ¿Cómo creen que se relacionan con la identidad y el contexto comunicativo?</p> <p>-Los estudiantes deben observar y analizar 2 textos en los cuales deberán identificar y explicar en su cuaderno el tipo de tratamiento que se presenta en el texto y en qué contextos comunicativos se puede utilizar.</p>	<p>Cierre (15 minutos)</p> <p>- Se revisa y se retroalimenta el análisis de los textos junto a los estudiantes.</p> <p>- Reflexión final: ¿Cómo influye la elección del tratamiento en la comunicación y en la identidad cultural?</p>	

Textos para el análisis de la clase n°1:

Texto 1:

- Buenos días, profesora. ¿Usted me podría ayudar con esta duda?
- Claro, dígame, ¿qué necesita?
- Es que no entiendo muy bien esta parte del texto. ¿Me podría explicar con otro ejemplo?
- Por supuesto. Mire, si usted observa bien, aquí el autor usa una metáfora para expresar...
- Ah, ahora entiendo. ¡Muchas gracias profesora!
- De nada. Siempre que usted tenga dudas, pregunte con confianza.

Texto 2:

- Oye, ¿cachái que el Nico se compró una moto nueva?
- ¡No te creo! ¿Y cuándo la va a mostrar?
- Dijo que hoy en la tarde. ¿Vai conmigo a verla?
- Obvio. ¿A qué hora me vení a buscar?
- A las seis, así no llegamos tan tarde.
- Ya, bacán. Entonces te espero.

N° de clase: 2	OA 19: Comprender, comparar y evaluar textos orales y audiovisuales, tales como exposiciones, discursos, documentales, noticias, reportajes, etc.		
	OA 23: Analizar los posibles efectos de los elementos lingüísticos, paralingüísticos y no lingüísticos que usa un hablante en una situación determinada.		
	Objetivo de la clase: Analizar el uso del voseo en Chile y su relación con factores socioculturales comparándolo con otras variedades del español en Latinoamérica.		
	Inicio (15 minutos) Se saluda a los estudiantes y se realizan las siguientes preguntas para desprender los conocimientos	Desarrollo (45 minutos) Actividad 1: Análisis de fragmentos de entrevistas, comentarios en redes sociales y	Cierre (15 minutos) Puesta en común de los hallazgos de cada grupo.

	<p>previos:</p> <p>-¿Qué era el voseo, tuteo y ustedeo?</p> <p>-Presentación breve sobre la historia del voseo en Chile y su comparación con otros países de Latinoamérica.</p> <p>Reflexión grupal sobre cómo el voseo puede estar ligado a factores culturales y sociales.</p>	<p>conversaciones informales donde se evidencie el voseo.</p> <p>Los estudiantes trabajarán en parejas para identificar las características lingüísticas y paralingüísticas del voseo.</p> <p>Se analizarán las intenciones y efectos del uso del voseo en distintos contextos comunicativos.</p> <p>Actividad 2: Observación y análisis de un mapa de América con zonas donde el voseo es más frecuente.</p> <p>Se discutirá en grupos cómo el voseo se relaciona con factores como edad, región y contexto social.</p> <p>Se contrastará con el uso del voseo en otros países de Latinoamérica.</p>	<p>Reflexión guiada: ¿En todos los países se utiliza el voseo ?</p> <p>¿Por qué creen que no se utiliza?</p> <p>¿Para ustedes, el voseo es formal o informal?</p> <p>Los estudiantes redactarán una breve opinión sobre el voseo en Chile y su relación con la identidad cultural.</p>
--	--	--	--

<p>Nº de clase: 3</p>	<p>Objetivos de aprendizaje:</p> <p>OA 14: Escribir, con el propósito de persuadir, textos de diversos géneros, en particular ensayos sobre los temas o lecturas propuestos para el nivel.</p> <p>OA 23: Analizar los posibles efectos de los elementos lingüísticos, paralingüísticos y no lingüísticos que usa un hablante en una situación determinada.</p>		
<p>Objetivo de la clase: Redactar un ensayo analizando el impacto en la identidad lingüística y su estigmatización.</p>			
	<p>Inicio (15 minutos)</p> <p>Se saluda a los estudiantes y se recuerdan conceptos y definiciones sobre el voseo.</p> <p>Se realizan las siguientes preguntas introductorias: ¿Hablamos igual con todas las personas? ¿Cómo cambia nuestro uso del lenguaje según el contexto?</p> <p>Se presentan y explican los conceptos de registro formal e informal con ejemplos de conversaciones en distintos ámbitos (familia, escuela, trabajo, redes sociales).</p>	<p>Desarrollo (45 minutos)</p> <p>Actividad 1: Creación y exposición de diálogos breves</p> <p>Se forman grupos de 3-4 estudiantes.</p> <p>Cada grupo recibe una situación comunicativa (ej.: entrevista de trabajo, conversación entre amigos, llamada formal a una institución y charla con un profesor.).</p> <p>Deben crear un diálogo breve que presente las posibles respuestas en las situaciones comunicativas presentadas.</p>	<p>Cierre (15 minutos)</p> <p>Revisión en pares: Intercambian ensayos con un compañero para sugerencias de mejora.</p> <p>Reflexión final: Se abre un espacio para compartir opiniones sobre el voseo y su relación con la identidad lingüística chilena.</p> <p>Entrega del ensayo para revisión del docente.</p>

		<p>Exponen los diálogos frente a la clase y explican el porqué escogieron cada registro según el contexto.</p> <p>Reflexión grupal: ¿Por qué es importante ajustar el registro del lenguaje? ¿Qué pasaría si no lo hiciéramos?</p> <p>Actividad 2: Redacción individual.</p> <p>Los estudiantes escriben un ensayo breve (5-7 párrafos) argumentando su postura sobre el voseo en Chile, analizando su impacto en la identidad lingüística y en su estigmatización.</p> <p>Se les recuerda la estructura básica del ensayo: introducción (planteamiento de la idea), desarrollo (argumentos y ejemplos), conclusión (síntesis de ideas y postura final).</p>	
--	--	---	--

Rúbrica para evaluación de redacción de ensayo clase nº3			
Criterios de Evaluación	Nivel Bajo (1 pt)	Nivel Medio (2 pts)	Nivel Alto (3 pts)
Claridad de la idea central (tesis)	No presenta una postura clara.	Presenta una postura, pero con ambigüedades.	Postura clara y bien definida.
Argumentación	Argumentos poco desarrollados o insuficientes.	Argumentos presentes, pero podrían profundizarse.	Argumentos sólidos, bien desarrollados y con ejemplos adecuados.
Organización del texto	Estructura poco clara o desordenada.	Presenta estructura básica, pero con ciertas fallas.	Estructura clara con introducción, desarrollo y conclusión bien definidas.
Uso adecuado del lenguaje	Vocabulario inadecuado o poco variado.	Uso adecuado del lenguaje con algunas imprecisiones.	Uso preciso y variado del lenguaje acorde al tema.
Ortografía y gramática	Presenta múltiples errores ortográficos y gramaticales.	Presenta algunos errores menores.	Escritura cuidada sin errores.
Total			

<p>N.º de clase: 4</p>	<p>Objetivos de aprendizaje:</p> <p>OA 19: Comprender, comparar y evaluar textos orales y audiovisuales, tales como exposiciones, discursos, documentales, noticias, reportajes, etc.</p> <p>OA 23: Analizar los posibles efectos de los elementos lingüísticos, paralingüísticos y no lingüísticos que usa un hablante en una situación determinada.</p>		
<p>Objetivo de la clase:</p>			
<p>Inicio (15 minutos)</p> <p>Se saluda a los estudiantes y se realizan las siguientes preguntas introductorias: ¿Cómo nos dirigimos a nuestros compañeros y profesores en el aula? ¿Usamos el mismo lenguaje en todas las situaciones?</p> <p>Luego, se realiza una explicación breve donde se recuerdan los conceptos de voseo, tuteo y ustedeo con ejemplos de uso en distintas situaciones comunicativas.</p> <p>Posteriormente, se realiza una lluvia de ideas, en la que los estudiantes mencionan contextos en los que han utilizado cada uno de estos registros dentro y fuera del aula.</p>	<p>Desarrollo (45 minutos)</p> <p>Se realiza la formación de grupos de 4-5 estudiantes.</p> <p>Cada grupo propone reglas sobre:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Es apropiado usar voseo, tuteo o ustedeo en la clase? ¿En qué situaciones? - ¿Cómo dirigirse a los compañeros y profesores según el contexto? - ¿Cómo hablar en presentaciones formales dentro de la clase? <p>Escritura de las reglas: Cada grupo redacta sus propuestas en una hoja grande o cartulina.</p>	<p>Cierre (15 minutos)</p> <p>Se diseñan pósters con las reglas acordadas.</p> <p>Cada grupo colabora en la decoración y presentación del póster.</p> <p>Los pósters se colocan en la sala como referencia permanente.</p>	

		<p>Actividad 2:</p> <p>Exposición grupal: Cada grupo presenta sus reglas a la clase.</p> <p>Discusión y debate: Los estudiantes analizan la pertinencia de cada norma y sugieren mejoras.</p> <p>Consenso final: Se acuerdan las reglas definitivas con la participación de todos los estudiantes.</p>	
--	--	--	--

Rúbrica para evaluación de reglas del uso del registro en el Aula				
Criterios de Evaluación	Nivel Bajo (1 pt)	Nivel Medio (2 pts)	Nivel Alto (3 pts)	
Claridad y pertinencia de las reglas	Las reglas son poco claras o no se ajustan al contexto comunicativo del aula.	Las reglas son claras, pero algunas pueden ser ambiguas o no aplicables en todos los contextos.	Las reglas son claras, pertinentes y adecuadas para el contexto comunicativo del aula.	
Justificación del uso del registro (voseo, tuteo, ustedeo)	No se justifica el uso del registro o la justificación es inadecuada.	Se justifica el uso del registro, pero con argumentos débiles o poco desarrollados.	Se presenta una justificación clara y bien argumentada sobre el uso del registro en el aula.	

Participación en el debate y argumentación	Participa poco en el debate o sus intervenciones son poco relevantes.	Participa activamente, pero sus argumentos podrían ser más sólidos o estructurados.	Participa activamente con argumentos sólidos y bien desarrollados.
Presentación y organización del póster	El póster es poco organizado y difícil de entender.	El póster es organizado, pero puede mejorar en presentación y claridad.	El póster es claro, atractivo y bien organizado.
Trabajo en equipo	Hubo dificultades de coordinación y poca participación equitativa.	Hubo participación equilibrada, pero con algunos problemas de organización.	Hubo una participación equitativa y trabajo colaborativo efectivo.
Total			

7.3 Conclusión de la propuesta

Dentro del contexto escolar la enseñanza del voseo y las diferentes formas de tratamiento de este en el aula es clave para que los estudiantes reconozcan la diversidad del español y reflexionen sobre su propio uso del lenguaje. Durante mucho tiempo, la educación ha privilegiado la norma culta como el único modelo válido, dejando de lado otras variantes lo que ha generado su estigmatización y ha reforzado ciertos prejuicios lingüísticos. Sin embargo, incorporar estas formas al sistema educativo no solo ayuda a legitimar la identidad de los hablantes, sino que también fomenta una visión más abierta e inclusiva del idioma.

Si el voseo se aborda en distintos contextos comunicativos dentro del aula, los estudiantes pueden analizar cómo se usa en situaciones formales e informales, comparar su presencia en distintas regiones y reflexionar sobre la relación entre la lengua, la identidad y la sociedad. De este modo, el aprendizaje del español no se reduce a seguir reglas normativas,

sino que se convierte en una oportunidad para entender la variación lingüística como un fenómeno natural y legítimo.

Enseñar el voseo y las diversas variantes que existen en el español desde un enfoque sociolingüístico no solo mejora la comunicación de los estudiantes, sino que también les ayuda a cuestionar estereotipos, valorar su propia manera de hablar y comprender que el idioma es un sistema vivo y en constante cambio. Así, la enseñanza de la lengua deja de ser un proceso rígido e impuesto para transformarse en una herramienta de empoderamiento, inclusión y respeto por la diversidad cultural y lingüística.

8. CONCLUSIONES

8.1 Síntesis

Por último, debemos dejar en manifiesto que los hombres del estrato socioeconómico D-E utilizan más el voseo en sus diferentes dimensiones en contextos comunicativos informales que los hombres del estrato socioeconómico A-B, esto puede ser el reflejo del contexto sociocultural en los cuales se desenvuelven, frente a los hombres del estrato socioeconómico A-B que preferentemente tutea y se siente más cómodo en este uso de tratamiento de la segunda persona del singular.

Por su parte, las mujeres de ambos estratos socioculturales tienen similitudes en el uso del voseo verbal y el tuteo, aunque las mujeres del estrato socioeconómico D-E incurren un poco más en el voseo verbal que las mujeres del estrato socioeconómico A-B, según los resultados de la muestra de estudio, ambas vosean de forma plena en la misma cantidad y en el mismo contexto comunicativo ficticio.

En el contexto formal, se pudo apreciar que los hombres del estrato socioeconómico A-B son más tuteantes que ustedeantes, sin incurrir en el voseo, adecuándose a la norma de habla según su situación comunicativa, por otro lado, los hombres del estrato socioeconómico D-E se muestran más ustedeantes que tuteantes en los distintos contextos comunicativos planteados, sin dar uso al voseo como forma de tratamiento. Esta variación significativa puede ser debida a los procesos sociopragmáticos en los que se desenvuelven los hablantes, debido a que cada realidad construye una identidad lingüística sujeta a sus propias percepciones y

condicionamientos en el tratamiento de los interlocutores y las relaciones de poder que menciona Francisco Moreno Fernández (1986) en la solidaridad lingüística.

Al igual que en el párrafo anterior, en contextos formales comunicativos, las mujeres del estrato socioeconómico A-B son proporcionalmente más tuteantes que las mujeres del estrato socioeconómico D-E, estas últimas ustedean más de lo que tutean. Sugerimos la noción de que puede ser debido a la búsqueda de prestigio y valoración social.

8.2. Cumplimiento de objetivos y análisis

Para terminar, al momento de realizar nuestra investigación propusimos los siguientes objetivos:

- Identificar los principales usos del voseo mixto según el estrato socioeconómico de los hablantes en variados contextos comunicativos.
- Analizar sociopragmáticamente la recurrencia y utilización del voseo mixto en hablantes monolingües de español chileno.
- Evaluar los patrones de variación sociopragmática referidos al voseo mixto presentes en el habla de jóvenes chilenos con el propósito de determinar un continuo de prestigio y estigma en su utilización.
- Plantear didácticamente los usos del voseo mixto en estudiantes de enseñanza media en las distintas interacciones presentes en el aula escolar con el fin de establecer grados de adecuación situacional.

Podemos identificar que los objetivos anteriores sí se cumplieron, dado que en esta memoria de título se observó cómo los contextos comunicativos pueden influir en los procesos discursivos de los hablantes, ya sea desde contextos formales e informales, los hablantes buscan cómo ser entendidos y ser recibidos sociodiscursivamente de forma efectiva, según sus diversas situaciones comunicativas y sociales. Asimismo, se logró analizar la cantidad de hablantes que utilizan el voseo mixto dentro de las diferentes situaciones comunicativas obteniendo que gran cantidad de los hablantes encuestados utilizan el voseo solo en contextos familiares y de confianza.

Asimismo, para poder comprender mejor los procesos sociopragmáticos en los cuales se desempeñan los hablantes se utilizaron estos objetivos con los que se estudió el voseo en sus tres dimensiones: pronominal, verbal y pleno, además del tuteo y el ustedeo como forma de

tratamiento de la segunda persona del singular, en mujeres y hombres jóvenes de 16 a 24 años, esto ayudó a que se pueda dimensionar cómo interactúan los sujetos de muestra ante diversas situaciones comunicativas, pero desde una perspectiva voseante, puesto que podemos ver el voseo como un fenómeno sociodiscursivo presente en el habla y el tenor de los jóvenes monolingües del español chileno, puesto que es una muestra de riqueza cultural y lingüística del chileno, independiente de que tenga prestigio o estigma, es parte de la identidad cultural.

Gracias a este análisis, se pudo descubrir que los jóvenes vosean según el contexto en el cual se sienten cómodos, sabiendo que no es una regla intrínseca y obligatoria de habla o para ser entendidos, sino que se adecuan a la situación donde logren sentirse en confianza, determinando esta confianza el grado de cercanía, familiaridad y solidaridad con su interlocutor, esto es muy propio de la sociopragmática, vista para Harlow (1990) como la relación de interdependencia que existe entre contextos socioculturales y la forma en que los hablantes se comunican.

Lo que se ha podido observar de este estudio, es que los hablantes encuestados valoran de mejor manera el voseo verbal antes que el voseo pronominal, aunque a veces, en situaciones en las cuales se sienten comprendidos o jerárquicamente simétricos, tienden a utilizar el voseo pleno (o mixto), pues consideran que el contexto sociolingüístico lo amerita, dejando entrever que saben cómo usarlo, dónde usarlo, con quién y cuándo, lo que lo hace un reflejo de la sociopragmática. Estos procesos permiten determinar las situaciones en las cuales se vosea, que es, preponderantemente en el contexto informal comunicativo, logrando realizar una corrección lingüística cuando se trata de una situación formal, adecuándose a las normas de habla según el momento correspondiente, utilizando pronombres como tú o usted según su interlocutor y el momento de habla específico.

Se pudo apreciar al analizar los datos, que los hombres vosean y tutean proporcionalmente más que las mujeres, lo que nos hace pensar en una situación de generolecto, el cuál es un concepto que Gabriela Castellanos Llanos (2016) describe como un código cultural que influencia sobre la conducta discursiva que se espera culturalmente y que permite diferenciar el estilo de comunicación de los hombres y de los cuales las mujeres se supone que deben emplear. En este caso, las mujeres mantienen una inclinación ante el uso de la norma culta, ya sea porque no se les permite el uso del voseo al considerarlo vulgar o de “bajo valor” en su uso cotidiano o se deba a una construcción de identidad en un contexto de desequilibrio de poder que existe entre ambos géneros (Prieto y San Martín, 2002), puesto que, al parecer,

los hombres tienen mayores libertades lingüísticas que las mujeres. Existe esta restricción y corrección lingüística que lleva a que las mujeres busquen el prestigio en sus procesos discursivos.

En este orden de ideas y para sustentar nuestra hipótesis sobre el tema, debemos citar a Labov (1994) y Chambers (2009), los cuales exponen que en un grupo social que se encuentran en las mismas circunstancias, como lo fue nuestra encuesta lingüística, las mujeres suelen mostrar un uso menor de variantes no-estándares y que son estigmatizadas, mientras que sí buscan usar mayoritariamente variantes de prestigio que los hombres, puesto que demuestran una mayor sensibilidad hacia lo que es la valoración social de los fenómenos lingüísticos, siendo más sensibles, además, a las normas de prestigio y sus variantes.

Si bien, los contextos sociolingüísticos determinan el uso de tratamientos hacia los interlocutores, es también el tipo de interlocutor el que marca la pauta del uso de pronombres personales, puesto que en nuestro estudio pudimos notar que a pesar de estar en contextos formales, algunos hablantes tuteaban a los interlocutores que consideraban de menor rango que ellos. Esto se debe a la solidaridad lingüística y las relaciones de poder que se realizan al momento de comunicarse. Al parecer la asimetría siempre es para arriba, no hacia abajo, con esto se hace referencia a que siempre el respeto dentro de un contexto formal o informal conversacional va a depender de quién tiene el poder dentro de la dinámica comunicativa. Por eso es común dentro de la muestra que nuestros informantes tutearan o vosearan a los subalternos o trabajadores menores planteados en los escenarios ficticios comunicativos.

Lo mencionado anteriormente es estrictamente sociopragmático, pues se puede notar que los hablantes conocen sus límites de poder y límites comunicativos hacia los demás, los cuales son impulsados por sus propias visiones de mundo, en contraposición con lo cultural, reflejando el entorno personal del hablante al momento de comunicarse con el otro.

Concordamos con Félix Morales Pettorino (1999), en que a mayor juventud mayor espontaneidad y confianza en el proceso discursivo, eso quedó registrado en nuestros gráficos porcentuales sobre el contexto informal, donde las posiciones contextuales situaban al hablante en ambientes juveniles y cercanos, demostrando que el contexto genera el discurso y sus formas de comunicarlo.

Finalmente, si quisiéramos realizar una investigación más extensa podríamos analizar el rango etario de los encuestados y con esto podríamos obtener más datos comparando la

cantidad de personas adultas con las jóvenes para identificar qué grupo etario utiliza en mayor cantidad el voseo. Asimismo, si a esta investigación se le agregaran más niveles socioeconómicos podríamos analizar los estratos socioeconómicos medios, en los cuales existe bastante población en Chile. De la misma manera, proponemos que esta investigación continúe para aquellos que quieran entender los procesos sociodiscursivos en los cuales se desarrollan los hablantes, mostrando así la riqueza cultural del español chileno y como se vuelve parte de nuestro proceso identitario hacia las futuras generaciones.

9. ANEXOS

1. Anexo n°1. consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nuestros nombres son Tiare Orellana Calderón y Fernanda Silva Cea y nuestro trabajo consiste en investigar **la variación sociopragmática del voseo**.

Te invitamos a participar de esta investigación. Puedes elegir si participar o no. Si no deseas tomar parte en ella, no tienes que hacerlo. Incluso, estando ya en la investigación, puedes retirarte en cualquier momento, sin dar ninguna explicación, y sin que esto signifique alguna consecuencia negativa para ti.

Toda la información que nos entregues será confidencial (no será identificado tu nombre), usada únicamente para los fines de esta investigación, y estará protegida encriptada. Solo los investigadores pueden acceder a ella, los custodio de la información (Tiare Orellana Calderón y Fernanda Silva Cea) guardarán los datos personales relacionados por 5 años una vez terminada la investigación, posterior se destruirá.

Si tienes alguna duda sobre la investigación o sobre tu participación, tanto las investigadoras principales, como el docente colaborador de Memoria de Título de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, estarán disponibles para aclarar tus consultas.

Para ello puedes contactar a las investigadoras principales Tiare Orellana Calderón en el teléfono +56 9 3113 3488 y Fernanda Silva Cea en el teléfono +56 9 8385 7990 y en los correos electrónicos tiare.orellana2019@umce.cl y fernanda.silva2019@umce.cl o al docente colaborador Sebastián Zepeda Pallero al siguiente correo sebastian.zepeda@umce.cl

2. Anexo n°2. cuestionario sociodemográfico

- Nombres:
- Apellidos:
- E-mail:
- Edad:
- Sexo:

Hombre

Mujer

- Lugar de nacimiento:
- Comuna de residencia actual:
- Nivel máximo de estudio
- Tipo de trabajo/ocupación

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aliaga Rencoret, J., Aravena Osorio, S., Farías García, D., Jaque Hidalgo, M. y Moya Muñoz, P. (2006). El español de Chile: Cinco momentos. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/110388>

Arias-Gómez, J., Villasís-Keever, M. Á., & Novales, MGM (2016). El protocolo de investigación III: la población de estudio. *Revista Alergia México*, 63(2), 201-206.

Ayala Pérez, T. (2011). Ambrosio Rabanales y el español de Chile: una aproximación a los conceptos de norma y de chilenismo. *Boletín de Filología*, 46.(2), 199-218.

Bani, S. (2023). Ideología (s) lingüística (s): el voseo en la red social Twitter. *ARTIFARA*.

Bloom, L., y Lahey, M. (1978). *Desarrollo del lenguaje y trastornos del lenguaje*. Wiley-Blackwell.

Cañete-González, P., Adam, C., & Correa, OEB (2024). Prestigio y uso de préstamos en la innovación léxica de mujeres y hombres. *Literatura y Lingüística*, (49), 271-296.

Castellanos Llanos, G. (2016). Los estilos de género y la tiranía del binarismo: de por qué necesitamos el concepto de generolecto. *La Aljaba*, 20 , 69-88.

- Chambers, J. K. (2009). *Sociolinguistic theory* (ed. revisada). Wiley-Blackwell.
- Coseriu, E. (1973). *Sistema, norma y habla. Teoría del lenguaje y lingüística general*. Gredos.
- De Saussure, F. (1916). *Course in general linguistics*. (1ª ed., pp. 65-70). [Editor: Charles Bally & Albert Sechehaye]. McGraw-Hill.
- Fernández, F. M. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Fernández, F. M. (1986). Sociolingüística de los tratamientos. Estudio de una comunidad rural. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 24, 87-120.
- Fernández Núñez, L. (2007). ¿Cómo se elabora un cuestionario?
- Gómez, W. A. R. (2014). Preguntas abiertas en encuestas ¿cómo realizar su análisis? *Comunicaciones en estadística*, 7(2).
- De Granda, G. (1994). *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas: cambios, contactos y contextos*. Gredos.
- Helincks, K. (2010). La variación social y estilística del voseo chileno en diferentes géneros televisivos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 19(19), 185-212.
- Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. *Revista Universitaria Digital de Ciencias Sociales (RUDICS)*, 10(18), 92-95.
- Hjelmslev, Louis. 1944. Editorial, Trad. Prof. Ambrosio Rabanales, de Acta Lingüística, vol. IV, Fasc. III, Copenhagen, Einer Munksgaard, 1944, pp. V-XI.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). *Censos de Población y Vivienda*. INE
- Jiménez, J. (2008). Prácticas de psicología del desarrollo y adquisición del lenguaje. *Aljibe*
- Labov, W. (1994). Principles of linguistic change: *Internal factors*. Atlantis

López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. Editorial Gredos.

Manzano Nunez, R., & García Perdomo, H. A. (2016). Sobre los criterios de inclusión y exclusión. Más allá de la publicación. *Revista chilena de pediatría*, 87(6), 511-512.

Morales Pettorino, F. (1998). Panorama del voseo chileno y rioplatense. *Boletín de Filología*, 37 (2), 835-848.

Nohlen, D. (2020). El método comparativo. *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política*, 3, 41-57.

Oroz, R. (1966). *La lengua castellana en Chile*. Editorial Universitaria.

Prieto Vera, L., & San Martín Núñez, A. (2002). Diferencias de género en el empleo del discurso referido: aproximación sociolingüística y pragmático-discursiva.

Rabanales, A. (2018). Recursos lingüísticos, en el español de Chile, de expresión de la afectividad. *Boletín De Filología*, (10), pp. 205–302.

Rabanales, A. (1981). Perfil lingüístico de Chile. En *De Gruyter eBooks* (pp. 447-464). <https://doi.org/10.1515/9783110863048.447>

Rabanales, A. (1985). ¿Cuándo considera Ud. ¿Que se emplea correctamente el lenguaje? *Taller de Letras*, 14 , 47-59.

Rabanales, A. (1992). El español de Chile: situación actual. *Historia y presente del español de América* , 565-586.

Rabanales, A., & Contreras, L. (1987). Léxico del habla culta de Santiago de Chile. *Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas eBooks*.

Rivadeneira Valenzuela, M. (2009). *El voseo en medios de comunicación en Chile* [Institut Universitari de Lingüística Aplicada]. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/7510/TMRV.pdf>

Rivadeneira, M. (2011). El voseo chileno: Una visión desde el análisis de la variación dialectal y funcional en medios de comunicación. *Hispania*. 94. 680-703.

- Rivadeneira Valenzuela, MJ, Contreras Gutiérrez, AM y Contreras Seitz, ME (2018). Variación diacrónica de las formas de tratamiento en el español de Chile. Una propuesta de estudio. *Estudios Filológicos*, (61), 97-124.
- Rivarola, J. L. (1986). GUILLERMO L. GUITARTE, Siete estudios sobre el español de América, México. *Lexis*, 10(1), 123-125. <https://doi.org/10.18800/lexis.198601.007>
- Rodríguez, A. y Winchester, L. (2001). Santiago de Chile: Metropolización, globalización, desigualdad. *EURE (Santiago)*, 27 (80), 121-139.
- Rodríguez, JJ y Santana, AMM (2010). Adquisición y desarrollo del lenguaje. *Psicología del desarrollo en la etapa de educación infantil*, 2 (5), 105-106.
- Rodríguez, LAS (2008). Una mirada sociopragmática a las fórmulas de tratamiento entre niños escolares. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (11), 105-118.
- Rona, JP (1973). Normas locales, regionales, nacionales y universales en la América española. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 22 (2), 310-321.
- Rojas, D. (2012). Corrección idiomática atribuida al español de los países hispanohablantes por sujetos de Santiago de Chile. *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 50 (2), 39-62.
- Rosales, RD (2023). Francisco Moreno-Fernández (2020). «Variedades de la lengua española». Routledge, 169 págs. *Erebea*, 12 (2). <https://doi.org/10.33776/erebea.v12i2.7793>
- Sadowsky, S. (2021). EMIS: Sistema de estratificación socioeconómica para la investigación lingüística. En Figueroa, M. & Rogers, B. (eds.), *Lingüística española de Chile: estudios sobre variación, innovación, contacto e identidad*, 367-396.
- Escrito. (2019). *Clasificación de grupos socioeconómicos Chile 2019*. Scribd. <https://es.scribd.com/document/528418068/Clasificacion-de-grupos-socioeconomicos-Chile-2019>
- Silva, M. (2022). ¿Cachái lo que estái diciendo? Un estudio sobre el uso del voseo chileno en tres entrevistas. *Lunds Universitet*.

Valenzuela, M. R., Becerra, L. M., Astorga, P. P., & Pereira, K. B. (2017). Variación pragmático-discursiva de la segunda persona del singular en el español de Chile: una propuesta de análisis multifuncional. *Onomázein*, (37), 60-90.

Vazquez-Larruscain, M. (2021). Hacia la síntesis del voseo tuteante. Notas sobre su historia y su variación.

Wolfram, W. (2017). Dialect in society. En *The handbook of sociolinguistics*. Florian Coulmas, 107-126.